

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL  
PERÚ

Facultad de Psicología



El duelo migratorio en mujeres venezolanas de Lima  
Metropolitana

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en  
Psicología que presenta:

*Grecia Paola Martínez Vadillo*

Asesora:


*Carmen Rosa Donayre Hernández*

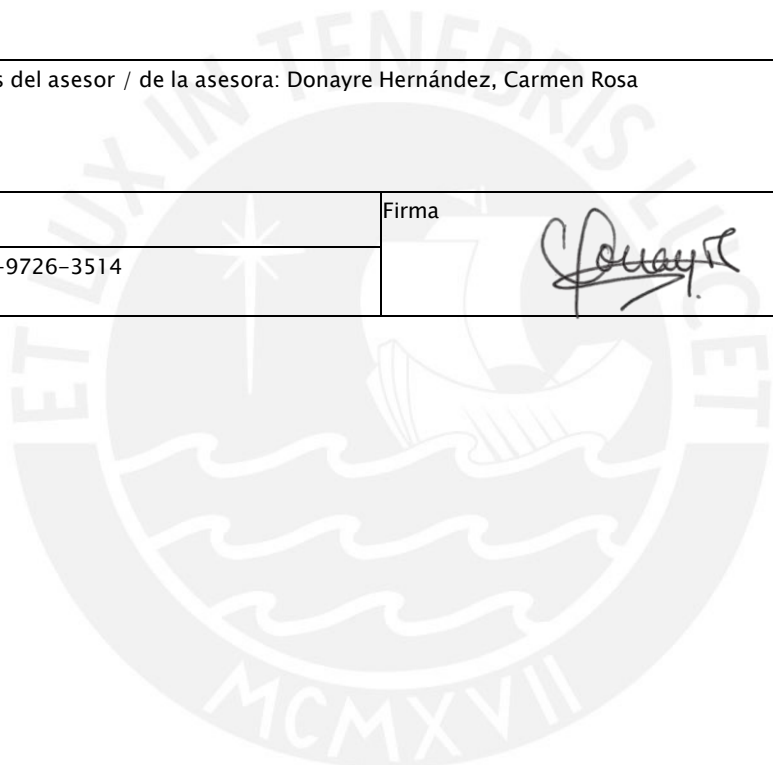
Lima, 2025

## INFORME DE SIMILITUD

Yo, Carmen Rosa Donayre Hernández docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado “El duelo migratorio en mujeres venezolanas de Lima Metropolitana”, de la autora Grecia Paola Martínez Vadillo, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 11%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software Turnitin el 03/11/2025
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas. Lugar y fecha: Lima 3 de noviembre de 2025

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Donayre Hernández, Carmen Rosa	
DNI: 10770906	Firma
ORCID: 0000-0002-9726-3514	



## **Agradecimientos**

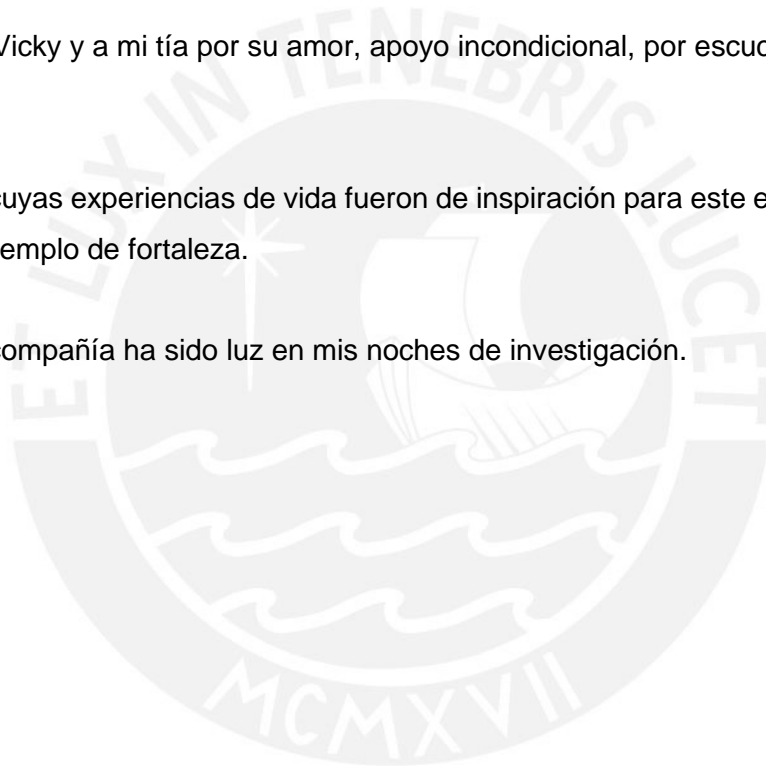
A las mujeres que compartieron sus historias, pensamientos y sentimientos conmigo por hacer posible esta investigación. Con ustedes, conocí la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran las mujeres migrantes en este país, pero también la agencia y la creatividad en la vida de cada una.

A mi asesora Carmen, por acompañarme en estas semanas con compromiso, calidez y paciencia. Sus sugerencias y lecciones me han enriquecido como persona y profesional.

A mis papás, a Vicky y a mi tía por su amor, apoyo incondicional, por escucharme y creer en mí.

A mi hermana, cuyas experiencias de vida fueron de inspiración para este estudio, por ser mi cómplice y un ejemplo de fortaleza.

A Nicho, cuya compañía ha sido luz en mis noches de investigación.



## Resumen

La presente investigación tiene como objetivo comprender las experiencias de duelo migratorio de mujeres venezolanas en Lima Metropolitana. Este estudio se ejecutó desde un paradigma cualitativo y contó con un diseño de casos múltiples. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a tres participantes venezolanas, que se encontraban viviendo en Perú durante aproximadamente 5 años. A través de un análisis temático inductivo, se organizaron ocho temas recurrentes en torno a las vivencias relatadas por las participantes. Los hallazgos de este estudio dan cuenta de cómo el proceso de duelo migratorio se sostiene desde la manera cómo se han construido y cómo se continúan construyendo los vínculos con los otros en el país de origen y el de acogida. El carácter recurrente de este duelo implica un proceso con oscilaciones en el bienestar emocional compartidas por todas las participantes, así como cambios en su identidad. No obstante, se observaron algunas diferencias a partir de los marcadores particulares de sus historias de vida. Cuestiones sistémicas y económicas en el país de acogida generarían un impacto en el psiquismo de cada una. Este abordaje del contexto habría permitido entender las dificultades en el desarrollo que experimentan las mujeres inmigrantes.

*Palabras clave:* duelo migratorio, mujer, inmigración, psicoanálisis relacional

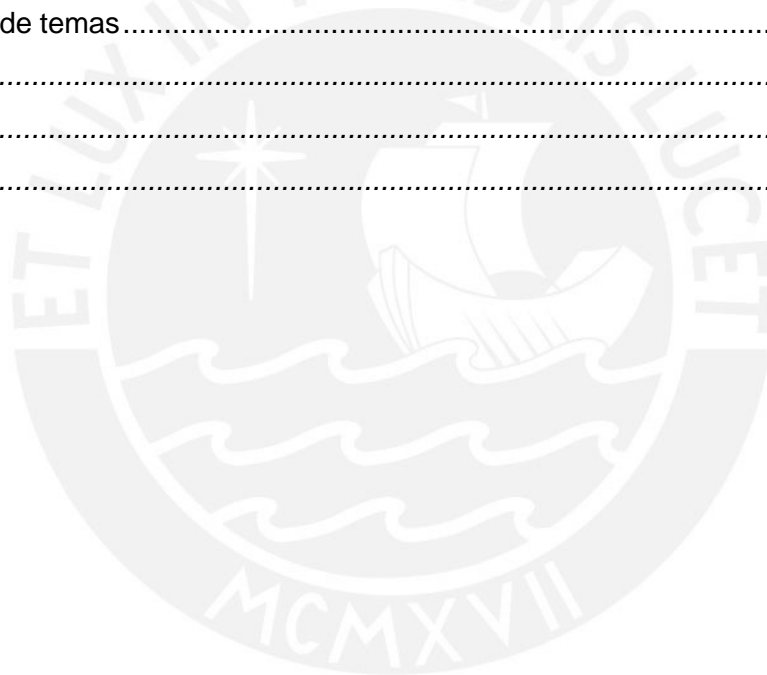
## **Abstract**

The present research aims to understand the experiences of migratory grief among Venezuelan women in Metropolitan Lima. This study was conducted from a qualitative paradigm and utilized a multiple case design. Semi-structured interviews were conducted with three Venezuelan participants who had been living in Peru for approximately 5 years. Through an inductive thematic analysis, eight recurring themes were organized around the experiences reported by the participants. The findings of this study reveal how the process of migratory grief is sustained by the way in which bonds with others in both the home and host countries are constructed and continued. The recurrent nature of this grief implies a process with fluctuations in emotional well-being shared by all participants, as well as changes in their identity. However, some differences were observed based on the particular markers of their life histories. Systemic and economic issues in the host country would impact the psyche of each participant. This contextual approach would have allowed for understanding the challenges in development experienced by immigrant women.

*Key words:* migratory grief, woman, immigration, relational psychoanalysis

## Tabla de contenidos

<i>Introducción</i> .....	7
<i>Método</i> .....	20
Participantes.....	20
Técnicas de recolección de información .....	21
Procedimiento .....	22
Análisis de la información .....	22
<i>Resultados y Discusión</i> .....	24
Caracterización de las participantes .....	24
Presentación de temas .....	27
<i>Conclusiones</i> .....	49
<i>Referencias</i> .....	51
<i>Apéndices</i> .....	61



## Introducción

Las migraciones han constituido un fenómeno universal que forma parte del proceso evolutivo de la humanidad. Se encuentran plasmadas en la literatura, la música y demás representaciones artísticas (Grinberg y Grinberg, 1984; Llanos, 2013). No obstante, estas se han ido diferenciando y adquiriendo características particulares según la etapa histórica en la que se realizan (Manning y Trimmer, 2013). En la actualidad, se puede ver que dichos procesos se caracterizan por desplazamientos forzados en los que se deben traspasar muros, barreras legales y sociales, que buscan disuadir las migraciones y, a su vez, producen sufrimiento en quienes migran. A ello, se suma la pandemia por COVID-19, la cual ha generado más dificultades (Achotegui, 2021).

Un ejemplo es la migración venezolana, la cual es un fenómeno social y cultural sin precedente para el Perú (Blouin, 2019a). Se estima que, en el país, residen más de 850 mil ciudadanos venezolanos, según la Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V) (Organización Internacional para las Migraciones [OIM] y United Nations International Children's Emergency Fund [Unicef], 2019). A inicios del 2021, la plataforma Respuesta a Venezolanos estimó que en los últimos años se han recibido a 1.4 millones de migrantes (Plan International, 2021). Tanto en la frontera norte como en la frontera sur, se ha identificado un porcentaje mayor de mujeres que de hombres: en el primer caso, estas han representado el 58%; en el segundo, el 56% (OIM y Unicef, 2019). Incluso, se habla de una feminización de la migración venezolana entre el año 2018 y el 2020 (Arroyo et al., 2022). En América Latina, Perú es, después de Colombia, el segundo país que alberga a la mayor cantidad de migrantes de esta nacionalidad (Instituto de Democracia y Derechos Humanos [Idehpucp], 2021b; OIM y Unicef, 2019) siendo Lima la principal ciudad de permanencia (Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes [GTM], 2020; Idehpucp, 2021b; OIM y Unicef, 2019).

Como causas de este fenómeno se encuentran la inseguridad personal y económica vinculada a la violencia política y crisis socio-económica de Venezuela, así como la

incertidumbre frente al devenir del país (Blouin, 2019a). Si bien se espera encontrar mejores oportunidades de desarrollo en el Perú, la discriminación y rechazo a la población venezolana obstaculizan su integración. Ello se demuestra en la percepción de la población peruana hacia la migración venezolana, puesto que un 70.5% considera que tiene un impacto negativo en el país (Maeda et al., 2021b, p. 6). En coherencia con ello, un 64.3% considera que existe discriminación hacia dicha población (Maeda et al., 2021b, p. 8).

El rol de los medios de comunicación ha sido trascendental frente a la visión negativa sobre la migración venezolana a través del condicionamiento de prejuicios y de discriminación en el acceso a servicios (Maeda et al., 2021b, p. 5; Maeda et al., 2021c, p. 10). Así, estas personas suelen verse como delincuentes, pese a que ello no sea coherente con la realidad (Castro y Mejía, 2020; Migration Policy Institute, 2020). La crisis económica y sanitaria agudizó tales actitudes negativas, pues serían una amenaza para el mercado laboral y para la limitada provisión de servicios públicos (Heizmann y Huth, 2021). Llama la atención también la percepción pública respecto a las mujeres venezolanas en base a los medios de comunicación peruanos, dado que se enfocan en su rol como madres o las sexualizan (Idehpucp, 2021a). A partir de estos datos, Idehpucp da cuenta del machismo y la poca valoración hacia la mujer migrante.

Ha existido, además, poco interés de candidatas políticas durante las elecciones presidenciales en relación a sus necesidades de protección, asistencia e integración (Idehpucp, 2021b; Maeda et al., 2021a, p. 4), pese a que el 77% de venezolanos viven en situación de hacinamiento, el 74% no cuenta con un seguro de salud y el 54.8% son víctimas de explotación laboral en el Perú (Plan International, 2021). A ello se suma que solo el 15.1% de la población peruana consideraba que los líderes debían tener una postura más integradora a favor de la migración (Maeda et al., 2021a, p. 5).

Dadas las necesidades de salud, vivienda y trabajo, la situación de vulnerabilidad de los migrantes se exagera al llegar al país receptor (Arroyo et al., 2022). En salud, los mismos investigadores evidencian una falta de acceso a esta atención. Entre quienes tienen problemas de salud y buscan algún lugar de atención, el 75% de migrantes no asiste a una

oferta institucional (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2018) hallándose como barreras los costos, la falta de información sobre los servicios y programas, y la dificultad para obtener la autorización laboral para asistir a los centros (Arroyo et al., 2022).

Se sabe que la población venezolana afiliada al Seguro Integral de Salud [SIS] es muy limitada siendo el 15% de la población migrante total registrada por la Superintendencia Nacional de Migraciones [SNM] (2020). Esto podría explicarse a raíz de los obstáculos en la tramitación del SIS, que se expresan mediante tratos inapropiados, según el género de la población, por parte de profesionales de la salud (Arroyo et al., 2022). Los autores encuentran una inequidad de género en este ámbito: las mujeres venezolanas serían las más desprotegidas al conformar el 31.5% de la población venezolana afiliada al SIS y el 34% de la afiliada a Essalud. Estos porcentajes resultan aún más preocupantes si se considera que, dentro de los principales grupos de morbilidad a nivel nacional en migrantes venezolanos entre el 2018 y el 2021, se encuentran los trastornos maternos relacionados con el embarazo y la atención materna relacionada con el feto, la cavidad amniótica y con posibles problemas de parto (Arroyo et al., 2022). Incluso, quienes sí logran asistir a establecimientos de salud enfrentan impedimentos para ingresar por su condición de migrantes (Blouin, 2019b, p. 52).

En consecuencia, las mujeres venezolanas forman parte de uno de los grupos que se encontraría en mayor riesgo al intentar atender sus necesidades urgentes tanto al momento de migrar (OIM y Unicef, 2019) como en su llegada al Perú (Arroyo et al., 2022). La violencia de género hacia las venezolanas es una problemática actual en el Perú, cuyos casos se hallan en incremento, pese al subregistro de los mismos: en los Centros de Emergencia Mujer [CEM], entre el 2018 y el 2021, cerca del 70% de las personas extranjeras atendidas fueron mujeres venezolanas. Asimismo, el número de casos atendidos se ha triplicado en los últimos años: en el 2017, se identificaron 250; en el 2018, 759; y, en el 2019, fueron 2022 casos. Entre enero y marzo de 2022, los CEM reportaron 681 atenciones a mujeres extranjeras, lo que parece indicar un aumento de la demanda de los servicios de atención para las mujeres refugiadas venezolanas (Amnistía Internacional, 2022). Es por ello que, a través del decreto supremo 009-2019-MC, la condición de inmigrante o refugiada ha sido incluida como factor

en temas de violencia de género, es decir, se ha reconocido la vulnerabilidad incrementada de las mujeres en esta condición.

Pese a esto, la persistencia de estereotipos relacionados con el género y la nacionalidad se replican en el ámbito de la justicia, debido a que los funcionarios frecuentemente estigmatizan, descalifican y revictimizan a las mujeres denunciantes sobre todo a las venezolanas (Defensoría del Pueblo y Fondo de Población de las Naciones Unidas en el Perú [UNFPA], 2021). La violencia de género se encuentra, igualmente, en el ámbito laboral -en mayor medida, informal- por la precariedad de la situación económica y laboral de las venezolanas, así como por falta de regularización y discriminación en su acceso a un trabajo digno (Amnistía Internacional, 2022).

Como se ha apreciado, el bienestar de les venezolanes en el Perú es obstaculizado por una serie de condiciones estructurales como la discriminación y los estereotipos negativos y machistas. El desinterés notado por parte de líderes y de la población peruana frente a la integración, a su vez, contribuye con el limitado acceso a servicios de salud, vivienda y trabajo. Esto sitúa, especialmente a las mujeres venezolanas, en una condición de mayor vulnerabilidad, puesto que la violencia de género sistemática sumada a su condición de inmigrantes limitan aún más su acceso a la justicia. A este dificultoso proceso de adaptación en el Perú, se suma la ruptura disruptiva, debido al contexto social y político de Venezuela, de sus diversos vínculos con su país de origen. La migración abarca, pues, complejos procesos psicosociales que repercuten en el individuo de manera profunda y duradera (González, 2005; Labarca, 2017; Lijtmaer, 2022; Taborda et al., 2021).

Un constructo que ha tratado de explicar la complejidad de dichos procesos es el de duelo migratorio. Este se entiende como la reorganización de la personalidad a partir de la reelaboración de los vínculos tempranos y significativos que la persona ha establecido con el país de origen cuando se muda a otro (Achotegui, 2000). Se encuentra en todo proceso migratorio sea en menor o mayor medida y, a diferencia del duelo tras la muerte de un ser querido, posee características particulares (Achotegui, 2009). No se trata de una desaparición, sino de una separación en la cual se mantiene la posibilidad de regreso al país

de origen. En consecuencia, es de carácter recurrente, pues cualquier contacto con el país de origen reactiva emociones y sentimientos relacionados al mismo (Achotegui, 2009; Falicov, 2002; Grinberg y Grinberg, 1984; Nicolussi, 1995).

Para Achotegui (2009), el duelo migratorio también está vinculado a la infancia, etapa en la cual se van estructurando vínculos con las personas, la lengua, la cultura y el paisaje. El mismo autor afirma que las vivencias infantiles forman parte de la construcción de la personalidad y pueden condicionar la adaptación en el proceso migratorio. Percibir la empatía y sentirse entendidos fortalece la capacidad para confiar en los demás, navegar por el entorno social y adaptarse; sin embargo, si el infante ha vivido en condiciones de inequidad y violencia institucional, desarrollaría mayor desconfianza y una incapacidad para aprender nueva información (Lorenzini et al., 2018). Por tanto, habría patrones de comportamiento desadaptativos en los que las atribuciones negativas hacia los demás serían reforzadas por el entorno en el que viva como adulto (Lorenzini et al., 2018).

Asimismo, el constructo abarca otros duelos como la familia y los amigos, la lengua, la cultura, el grupo étnico, la tierra y el estatus social (Achotegui, 2009; Falicov 2002; Grinberg y Grinberg, 1984). Se tratan de pérdidas parciales, múltiples, de larga duración y que suelen ser reavivadas (Grinberg y Grinberg, 1984). Ello da lugar a un cambio de identidad, lo que puede propiciar la maduración de la persona o, por el contrario, puede desestructurarla (Achotegui, 2009).

Tomando como base la elaboración psicológica de los procesos de duelo de Bowlby (1980), Achotegui (2009) identifica etapas como la negación, la resistencia, la aceptación y la restitución en el duelo migratorio. En primer lugar, la negación se halla cuando el inmigrante no puede aceptar o no quiere ver la realidad del cambio. La resistencia se desencadena cuando, ante las dificultades y los retos a los que se enfrenta en el país de acogida, surge la queja en torno al esfuerzo que involucra la adaptación. En tercer lugar, la etapa de aceptación hace referencia al momento en que la persona se instala profundamente en el país de acogida. La restitución, última etapa del duelo migratorio, se entiende como la reconciliación

afectiva entre aspectos del país de origen y el de acogida, lo cual implica la aceptación de lo positivo y lo negativo de ambos lugares.

Achotegui (2009) detalla tres aspectos más sobre este duelo. Su elaboración supone el uso de una serie de defensas psicológicas y es acompañado por sentimientos de ambivalencia hacia el país de origen y de acogida. Es un proceso de carácter transgeneracional que da lugar a cambios en la vida no sólo de quienes emigran, sino también de quienes les reciben y de quienes se quedan en el país de origen. En último lugar, se sabe que el regreso de le inmigrante a su país de origen significa una nueva migración, dado que tanto aquella como su país habrán experimentado cambios.

De esta manera, la migración, como cualquier acontecimiento nuevo en la vida, supone cierto grado de estrés que se puede entender a partir del duelo migratorio. Este duelo forma parte de todos los procesos migratorios sea en menor o en mayor medida según las condiciones en las que se elabora (Achotegui, 2009). La complejidad de su elaboración será mayor si las circunstancias que acompañan resultan altamente estresantes (Foster, 2001; González, 2005; Lijtmaer, 2022) y ello se ha evidenciado en los aportes de Achotegui (2006, 2009, 2012, 2021), Foster (2001) y González (2005). González (2005) clasifica el duelo migratorio de dos maneras: el duelo migratorio simple, donde el proceso de migración no ha tenido mayores complicaciones para la persona, y el duelo migratorio complicado, donde existen una serie de condiciones que dificultan el proceso migratorio.

Achotegui (2006, 2009, 2012, 2021) diferencia entre el duelo migratorio simple, el duelo migratorio complicado y el duelo migratorio extremo. En el primero, se emigra con posibilidades de trabajo, vivienda y sin rupturas familiares. En el segundo, quien emigra vive dificultades de integración, de acceso al trabajo y de reagrupación familiar que tienen posibilidades de ser resueltas. En el tercero, que suele ser característico de los inmigrantes indocumentados, se vive la exclusión social, la indefensión y la soledad forzada en altos grados, de modo que el duelo no puede ser elaborado.

En línea con el duelo migratorio extremo, Foster (2001) identifica cuatro etapas migratorias en las que existe un potencial significativo para experiencias traumáticas.

Inicialmente, se encuentra el trauma previo a la migración, el cual está compuesto por aquellos eventos antes de la migración que determinaron la reubicación como la guerra, la persecución, y la crisis económica y social. Estas vivencias serían experimentadas en los años posteriores y afectarían la adaptación. Posteriormente, se hallan los eventos traumáticos experimentados en el tránsito hacia el nuevo país, los cuales involucran altos niveles de riesgo y ansiedad durante el escape como el abuso sexual y el trabajo forzado. Luego, se encuentran las experiencias traumáticas durante el proceso de búsqueda de asilo y reasentamiento, donde suele haber hacinamiento y falta de provisiones. A ello se suma la ansiedad y el temor constante hacia una posible repatriación. La última etapa abarca las condiciones de vida deficientes en el país de acogida como el desempleo, la explotación laboral y el insuficiente apoyo social.

Existe una visión reduccionista y desvalorizadora de la sintomatología de quienes se encuentran en el duelo migratorio extremo, puesto que no se suelen considerar aspectos de la realidad social. Tienden a ser incorrectamente diagnosticadas como depresivas o psicóticas, pese a que la naturaleza de los estresores anteriormente descritos supera la capacidad de adaptación del ser humano (Achotegui, 2006). Se debe recordar que, para Foucault (2003), ningún diagnóstico psiquiátrico es objetivo o neutro, sino que está vinculado con estructuras de poder. Las instituciones de la sociedad moderna categorizan, objetivizan y normalizan a las personas en función de intereses políticos y sociales.

Autores como Achotegui (2002, 2012), Ainslie y colaboradores (2018), Benyakar (2016), Cheng (2001), Eisenbruch (1991), Eng (2000) y Garland (1998) han reconocido la necesidad de una concepción más amplia de la salud mental y del trauma desde enfoques psiquiátricos, psicoanalíticos, etnográficos y culturales. Considerando la intensidad y la ausencia de control sobre los estresores a los que se expone el inmigrante en el duelo migratorio extremo, Achotegui (2002, 2012) describe el concepto del Síndrome de Ulises. En este, el duelo no puede elaborarse y la persona se encuentra en una situación de crisis permanente. Dicho término es ante todo descriptivo (Achotegui, 2006), de modo que contribuye a evitar que los padecimientos sean banalizados o que sean diagnosticados

incorrectamente (Achotegui, 2009, 2021). Por el contrario, permite entender la complejidad de la experiencia particular de esta población y de su sintomatología (Achotegui, 2021).

Grinberg y Grinberg (1984), pioneros en la investigación psicoanalítica de la migración (Ainslie et al., 2018; Llanos, 2013), destacan que toda migración es dolorosa y potencialmente traumática con consecuencias psico-afectivas profundas y duraderas. En su elaboración, intervienen aspectos del pasado del sujeto y lo vivido en el país de acogida. Abarca tanto el dolor por lo que se deja como el desafío de afrontar lo nuevo. El trauma se desencadena, sin embargo, cuando los estímulos externos nuevos no pueden ser dotados de significaciones coherentes al entrar en profunda disonancia con las representaciones internas. En este sentido, los pioneros identificaron sentimientos de desamparo, y angustias defensivas, confusionales y persecutorias frente a lo nuevo y desconocido.

Desde una perspectiva fenomenológica, para Labarca (2017), se trata de un complejo acto psicosocial en el cual se mezclan expectativas, temores y fantasías frente a una renuncia a lo conocido. La desvinculación social, cultural, familiar y afectiva vivida por el inmigrante venezolano, según la misma autora, no necesariamente constituye un proceso consciente y puede conducir a la pérdida de significado en el sí mismo. En consecuencia, ante la ausencia de los otros que le reconocían y le daban un lugar social, el venezolano debe construir una imagen que sea validada en el país de acogida y, así, poder reconfirmar su capacidad y valía. Puede, también, permanecer en un limbo identitario al no encontrarse en su país de origen, pero tampoco sentir que pertenece al país receptor (Labarca, 2017). Ella destaca la importancia de la atención psicosocial, pues el bienestar de esta población se relaciona con las políticas públicas de atención y acogida.

En línea con lo mencionado anteriormente, se ha evidenciado que las dificultades para elaborar el duelo en población inmigrante pueden producir perjuicios en su salud mental. En algunos casos, los síntomas van acorde con ciertos criterios diagnósticos o pueden tratarse de comorbilidades (Eisenbruch, 1991). Desde la perspectiva de especialistas de salud mental en Colombia (Restrepo et al., 2019; Ruiz y Rodríguez, 2020), uno de los trastornos mentales más comunes en esta población es la depresión. Ello se debe a que sus familias permanecen

en Venezuela o a que han dejado forzosamente su país de origen. Han hallado también el llanto, el desánimo y la desesperanza al no contar con un proyecto de vida claro en el país receptor. En coherencia con Ahotegui (2009) y Eisenbruch (1991), estas manifestaciones emocionales son consideradas como normales frente a situaciones anormales y de riesgo (Restrepo et al., 2019; Ruiz y Rodríguez, 2020).

Igualmente, el sufrimiento psicológico de pacientes refugiados en Brasil, de los cuales la mayoría eran de nacionalidad venezolana, no ha sido clasificado como un desorden desde el DSM-V al significar una mala interpretación del sufrimiento, según Solveig y colaboradores (2022). Los síntomas considerados como depresivos, en este grupo, son referidos como duelos y reacciones naturales ante las pérdidas afrontadas. Síntomas de ansiedad y estrés postraumático se comprenden como provenientes de las condiciones de inseguridad en los países de acogida por parte de los especialistas en salud mental (Solveig et al., 2022).

Los mismos autores (Solveig et al., 2022) identificaron una serie de factores del contexto post migratorio como causantes de dicho sufrimiento. En primer lugar, se halló la discriminación y la xenofobia como obstáculos para la búsqueda de trabajo. En segundo lugar, se identificaron sentimientos de soledad y no pertenencia tras separarse de sus familias y poseer redes de soporte débiles en el país de acogida. En tercer lugar, se encontraron el shock cultural y la dificultad para adaptarse. En cuarto lugar, se señalaron aquellos aspectos relacionados con la situación de precariedad y las necesidades básicas no satisfechas. En quinto lugar, se detectaron las experiencias traumáticas como la violencia, persecución, experiencias de guerra o trata. En sexto lugar, se halló el viaje involuntario como forma de ruptura de vida con varias pérdidas y experiencias de crisis existenciales. En séptimo lugar, se identificó la situación actual del país de origen, puesto que generaba sufrimiento la difícil situación que afrontaban los familiares que se quedaron y el no recibir reparaciones por parte de su país de origen ante la violación de sus derechos.

Ahora bien, la crisis sociopolítica y sanitaria en el país de origen ha generado dificultades en este proceso de separación y adaptación. Es así como, en cuanto al duelo por la familia, se ha encontrado una comunicación debilitada con esta, debido a dificultades de

acceso a internet. Pese a ello, la elaboración del duelo puede ser facilitada por redes de apoyo (Millán et al., 2021). Son redes que se construyen a partir de actores de la sociedad civil y mediante diversos medios. En un estudio realizado con líderes inmigrantes venezolanos en Colombia (Aliaga et al., 2020), se halló que cumplen un rol trascendental brindando apoyo a los recién llegados en relación a su proceso de ubicación geográfica, legal, laboral, cultural y existencial en la sociedad de acogida. Las iglesias, las instituciones académicas y las asociaciones civiles también han constituido espacios importantes de socialización y cooperación entre venezolanos y la población local (Aliaga et al., 2020).

Las redes de apoyo han resultado de gran importancia para grupos conformados por madres inmigrantes. Para Farfán-Santos (2019), en las madres mexicanas indocumentadas en Estados Unidos, la creación de estas redes ha sido una forma de resistencia frente al miedo de la posible deportación y a la xenofobia. La confianza mutua favorecía que se encuentren mejor informadas en torno a sus derechos y a los riesgos de la deportación. Del mismo modo, generó formas creativas de enfrentar el miedo y el odio, y de manejar su vida familiar (Farfán-Santos, 2019). Gracias a las redes de apoyo, las mujeres latinoamericanas han ejercido la transformación exigiendo colectivamente recursos y servicios para sus familias. Esto ha permitido la sensación colectiva de pertenencia en el país de llegada (Bickham y Deeb-Sossa, 2020).

Respecto al duelo por estatus social, Millán y colaboradores (2021) identifican un incremento en el malestar psicológico de los inmigrantes al no conservar el estilo de vida que tenían en Venezuela y afrontar la carencia de alimentos, vivienda y empleo. Por ello, se ha hallado que este duelo es facilitado cuando cuentan con oportunidades para mejorar su economía e incorporarse a las dinámicas del país de llegada. El duelo por grupo étnico constituye otro proceso difícil de elaborar frente a experiencias de rechazo y de xenofobia (Millán et al., 2021). Estas formas de discriminación son atribuidas mayormente a los medios de comunicación, los cuales crean y difunden estereotipos negativos sobre este grupo (Aliaga et al., 2020; Espinel-Rubio et al., 2020; Farfán-Santos, 2019; Taborda et al., 2021). Incluso, los estereotipos negativos pueden ser internalizados por los inmigrantes debido a la

necesidad de justificar los episodios de discriminación hacia sí mismos (Taborda et al., 2021). La pandemia habría reactivado las ansiedades frente a las pérdidas, la discriminación, la soledad, y aumentado su vulnerabilidad durante la desestabilización económica y laboral (Millán et al., 2021; Taborda et al., 2021).

Llama la atención cómo estos procesos de adaptación y separación involucran también las relaciones de género como forma de afrontar la precariedad y mejorar la calidad de vida de la familia de les inmigrantes. En un estudio realizado con familias venezolanas en Colombia (Restrepo et al., 2019), se hallaron ajustes en cuanto a la división sexual del trabajo tras la inserción laboral de las mujeres venezolanas. No obstante, estas nuevas prácticas fueron percibidas únicamente como un problema asociado a la migración forzada y no constituyó una reestructuración de las asimetrías de género. Esta preservación del modelo patriarcal se puede entender, ya que no solo es transmitido social y culturalmente en el país de origen, sino que también se reproduce en el país de destino (Restrepo et al., 2019).

Conviene mencionar el concepto de maternidad transnacional e intensiva, donde la migrante debe cuidar sí misma y de sus hijos que se pueden encontrar tanto en el país de origen como en el que se encuentra en el presente (Hays, 1998; Mata, 2020). En un estudio realizado con madres migrantes centroamericanas en tránsito por México, Mata (2020) halló que la migración por crisis políticas y económicas implicaba también un costo afectivo madre-hije. En este sentido, el proceso migratorio se complejiza con las tareas de proveer, cuidar de les hijos en el trayecto y mantener el vínculo en el lugar de origen o en el país de llegada. Se ejerce violencia no solo hacia las “malas madres” que optan por migrar con sus hijos - considerando los riesgos a los que se verían expuestas-, sino también hacia quienes les “abandonan” en el país de origen. La investigadora concluye que la maternidad puede ser vivenciada como un mandato autoimpuesto con el cual no se sabe cómo lidiar frente a la supervivencia en el país de tránsito. Es así que comprender y abordar las dinámicas de género en el proceso de adaptación de las mujeres resulta un factor importante para promover su inclusión en su nuevo contexto social (Mata, 2020; Restrepo et al., 2019).

Todo lo hallado anteriormente en las investigaciones empíricas puede entenderse desde las diversas emociones y el bienestar que se generan en quienes migran. En la investigación de Belzunegui-Eraso y Roche (2020), se analizaron las emociones narradas en cartas y fotografiadas por parte de migrantes en Europa, muchas de las cuales eran refugiadas y/o provenían de Latinoamérica. Se identificó que el miedo, el dolor, la tristeza, la humillación, el desarraigo y la soledad eran reacciones habituales frente a situaciones de separación de sus países, de xenofobia y frente a la dificultad para establecer redes de apoyo en el país de acogida. Por otro lado, se encontró que el arraigo era común cuando se percibía el respeto, el apoyo de los ciudadanos del país receptor, así como la integración dentro de la sociedad. En quienes provenían de países con crisis políticas y económicas, esto se manifestó en la posibilidad de conseguir un trabajo digno en una sociedad donde primaba el respeto hacia sus vidas. En las mujeres migrantes, la sensación de sentirse libres y de crecimiento personal se encontraron al percibir la equidad de género y el respeto por sus derechos humanos.

La migración venezolana, como resultado de la violencia política y crisis socio-económica del país, es un fenómeno social y cultural actual no solo en el Perú, sino también en otras partes del mundo. Debido a una serie de condiciones estructurales, la integración de esta población en el Perú no ha sido lograda aún. Ello se aprecia en el fomento de estereotipos negativos hacia este grupo, su rechazo por parte de los peruanos, el desinterés de líderes para responder a sus necesidades básicas y su discriminación en torno al acceso de servicios. Particularmente, el estado de vulnerabilidad se exagera en las mujeres venezolanas a causa de las diversas manifestaciones de violencia de género institucional que afecta su salud integral. Bajo dichas condiciones, este grupo debe, igualmente, reelaborar sus vínculos tempranos y significativos con su país de origen ante la separación disruptiva de sus seres queridos, cultura, tierra, estatus social y grupo étnico.

Es así que el constructo duelo migratorio permite comprender los procesos psicosociales que repercuten de manera profunda e, incluso, duradera en su adaptación e integración en el Perú. La elaboración de aquel es una experiencia relacional que implica la

reconstrucción del sí mismo y de los vínculos en función de uno u otra sea una persona, cultura, tierra, etc. Se trata entonces de una relación de constante intercambio donde el otro se reconoce como diferente, pero igual de necesario. Si bien, en Latinoamérica, se ha hallado y se continúa desarrollando evidencia empírica en torno al duelo migratorio, esta no se ha realizado centrándose en las mujeres ni desde las particularidades del contexto peruano. Además, al ser mayormente investigaciones realizadas desde las ciencias sociales, suelen focalizarse en la tercera etapa del proceso migratorio limitándose a comprender el malestar y desajustes acaecidos en el lugar de destino. Es importante considerar las experiencias psicosociales previas a la migración que conformaron el funcionamiento mental, puesto que continúan impactando en el presente (Luna y Mejía-Arango, 2019).

El psicoanálisis relacional es una corriente que reconoce la importancia de las cuestiones sociales y de los vínculos pasados y presentes en la construcción de la subjetividad (Mitchell, 1988). La escucha y la empatía, actitudes compartidas por la investigación y la perspectiva psicoanalítica, valorizan el relato de vida construido por los sujetos junto con su forma de reconstruir y reinterpretar los significados de sus vivencias (Luna y Mejía-Arango, 2019; Venturini, 2006). El sujeto es, pues, un ente activo que surge y lucha por articularse dentro de un campo interaccional (Bromberg, 2009; Mitchell, 1988; Stern, 1985). A su vez, diseños cualitativos como la historia de vida permiten pensar y entender los grupos culturales desde la vida de los individuos (Clemens, 2016; Tierney, 1998). Son estas historias las que cuentan con el potencial para orientar el discurso y la acción colectiva (Fischer, 2003; Mayer, 2014). Desde los aportes del psicoanálisis relacional y de la historia de vida, esta investigación tiene como objetivo comprender las experiencias de duelo migratorio de mujeres venezolanas en Lima Metropolitana. Se espera que el entendimiento de la complejidad de su experiencia y sintomatología pueda aportar al diseño de mejores intervenciones psicológicas y de políticas públicas.

## Método

### Participantes

El grupo de participantes estuvo constituido por 3 mujeres de nacionalidad venezolana. Se optó por trabajar con esta cantidad de participantes al ser considerada adecuada para el diseño de casos múltiples por contar con la información y detalles necesarios (Creswell et al., 2007). Su edad oscilaba entre los 25 y 29 años, y se encontraban viviendo en Perú durante aproximadamente 5 años. Las primeras olas de migrantes venezolanas antes del 2020 pertenecían en su mayoría a ese rango de edad (Arroyo et al., 2022). Dado que la pandemia por el COVID-19 ha provocado una mayor desestabilización económica y laboral (Millán et al., 2021; Taborda et al., 2021), se esperaba que, al encontrarse viviendo en Perú durante algunos años, las participantes ya cuenten con los recursos suficientes para responder a dichas demandas y para pensarse en relación a su contexto.

Las participantes fueron convocadas a partir de contactos de la investigadora que trabajaban con dicha población y mediante la técnica “bola de nieve”. Como criterios de inclusión, debían contar con una red de apoyo y un mínimo de 3 años viviendo en Perú. Al encontrarse en una edad reproductiva, se esperaba contar con alguna participante que sea madre, dado que las migrantes venezolanas entre los 20 y 29 años han registrado una mayor cantidad de embarazos entre el 2017 y el 2020 (SNM, 2020). Como criterios de exclusión, no se consideró a aquellas mujeres que hayan sido víctimas de violencia sexual y/o física durante el proceso migratorio. Tampoco participaron aquellas que habían experimentado la pérdida de una persona significativa recientemente o que padecían de un trastorno de salud mental en estado grave. Esto se debe a que se buscó manejar éticamente la selección de las participantes y a que no fue posible ofrecer espacios de apoyo psicológico.

En cuanto a los aspectos éticos, se buscó obtener, en primer lugar, la aceptación de las participantes para ser contactadas por la investigadora. Asimismo, se elaboró un consentimiento informado en el cual se explicitó el objetivo de la investigación, la voluntariedad de la participación, el carácter confidencial de la información, el permiso para

grabar las entrevistas y su uso para fines investigativos. Igualmente, se mencionó la realización de una devolución oral de los resultados finales a las participantes una vez terminado el estudio. Tras el llenado de un formulario con sus datos sociodemográficos, el consentimiento volvió a ser leído en compañía de las participantes y firmado por las mismas. Así, se procedió con la profundización de los datos sociodemográficos recolectados y la realización de las entrevistas. Se contó con un protocolo de contención ante la posibilidad de que experimenten ciertas reacciones emocionales al revivir sus experiencias.

### **Técnicas de recolección de información**

En esta investigación, se abordó una aproximación narrativa, la cual se centra en el desarrollo de eventos o experiencias a lo largo del tiempo (Murray, 2003). Asimismo, puede considerar tanto una narración sobre un aspecto particular de la experiencia como toda la historia de vida de una persona (Pistrang y Barker, 2012). Tomando en cuenta el objetivo del estudio, se trabajó con la historia de vida (Taylor y Bogdan, 1998), que busca construir una narrativa coherente de los aspectos más destacados en las experiencias de vida de uno o más individuos. Para ello, se suelen emplear entrevistas a profundidad, pero también material complementario como diarios, fotografías, entre otros (Pistrang y Barker, 2012).

De esta manera, en primer lugar, se elaboró una ficha sociodemográfica (Apéndice A) con el objetivo de recolectar datos relevantes sobre las participantes. En esta, se preguntaba acerca de su edad, sexo, nacionalidad, el tiempo en el que se encontraban viviendo en el Perú, ocupación, si son o no madres, número de hijos y edad, si han sido o no víctimas de violencia sexual o física durante el proceso migratorio, si han sido diagnosticadas con algún trastorno mental en estado grave y si han experimentado la pérdida de alguna persona significativa recientemente.

En segundo lugar, se creó una entrevista semiestructurada (Apéndice B) a partir de una revisión bibliográfica previa en torno al duelo migratorio. Estuvo conformada por 4 áreas centrales: la decisión de migrar al Perú, la experiencia de viaje hacia el Perú, la llegada al Perú y las condiciones de vida actuales en el mismo país. El objetivo de la entrevista consistió

en conocer las experiencias y elaboración del duelo migratorio en las participantes. La construcción de ambos instrumentos fue constantemente revisada y retroalimentada por parte de una experta del grupo de investigación especializado en psicoanálisis de la PUCP.

### **Procedimiento**

El contacto inicial se estableció durante los meses de marzo y abril del 2023. Así, se mencionó el objetivo de la investigación y se invitó a las mujeres a formar parte de la misma. Tras ello, se coordinó una primera reunión con quienes cumplían con los criterios y aceptaron participar autónomamente.

En la primera reunión con cada participante, se realizó la presentación de la investigadora y se le explicó acerca de la investigación. Luego, se invitó a cada una a llenar una ficha de datos sociodemográficos mediante un Google Forms. En una segunda reunión, la investigadora leyó, en compañía de la participante seleccionada, el consentimiento informado (Apéndice C) para absolver cualquier duda y realizar posteriormente la entrevista semiestructurada mediante la plataforma Zoom. Esta fue grabada contando con el consentimiento previo. Dada la naturaleza de las experiencias narradas, se mostró una actitud de contención y se agradeció la participación una vez finalizada la entrevista. Cuando esta terminó y siguiendo las recomendaciones de Frosh y Saville (2008), la investigadora tomó notas de las observaciones de las interacciones con las participantes, así como de sus emociones en relación a la entrevista y las entrevistadas.

El trabajo de campo, el cual abarcó desde la aplicación de los instrumentos hasta la transcripción literal de las entrevistas, se realizó en 10 semanas. Además, la devolución oral e individual de resultados sería ejecutada posteriormente.

### **Análisis de la información**

Tras la transcripción de las entrevistas, estas fueron leídas en su totalidad para su comprensión (Braun y Clarke, 2006; Frosh y Saville, 2008; Stake, 2005), así como se tomaron apuntes de aquellos aspectos que se consideraron como relevantes (Braun y Clarke, 2012). A partir de ahí, se realizó un análisis temático, el cual permite analizar el significado de algún

aspecto de un fenómeno en profundidad identificando y organizando temas recurrentes en las vivencias relatadas (Braun y Clarke, 2006). Particularmente, se trató de un análisis temático inductivo, donde los temas y códigos se forman a partir de la data (Braun y Clarke, 2012) manualmente. En adición a ello, se emplearon estrategias interpretativas psicoanalíticas analizando las biografías de las participantes, aplicando conceptos psicoanalíticos en el material narrativo y pensando su relación con las anotaciones de campo (Frosh y Saville, 2008).

Respecto a los criterios de rigor de Pistrang y Barker (2012), se buscó cumplir con el de fundamentación al redactar conclusiones que se encuentren sustentadas en la data y los resultados. El criterio de transparencia fue considerado a lo largo del proceso cuando la investigadora explicitó sus expectativas y sesgos. Del mismo modo, ello se abordó cuando analizó la data tomando en cuenta las anotaciones de campo como forma de reconocimiento de su subjetividad. Finalmente, el criterio de credibilidad se cumplió en la identificación y organización de los temas, puesto que dicho proceso fue constantemente supervisado por una experta.

## Resultados y Discusión

Para responder al objetivo de comprender las experiencias del duelo migratorio de mujeres venezolanas en Lima Metropolitana, se han organizado los siguientes temas: 1. Resistencia al evocar acontecimientos de la infancia 2. La pérdida de un proyecto de vida 3. La vivencia de grupo durante el viaje 4. El vínculo con lo nuevo 5. País ¿de acogida? 6. La reorganización de la identidad 7. Cambios en la vinculación con lo conocido 8. Nostalgia y nuevas posibilidades frente al futuro. Estos van a ser discutidos según la caracterización de cada participante para lograr una comprensión más profunda de los mismos (Stake, 2006; Yin, 2003). Con la finalidad de salvaguardar la ética, dentro del consentimiento informado (Apéndice C), se explicó a las participantes que características de ellas serían relatadas utilizando un pseudónimo.

### Caracterización de las participantes

**Dana.** Dana es una mujer de nacionalidad venezolana de 25 años y con 5 años en el Perú. En Venezuela, vivía con su mamá -quien trabajaba en la alcaldía de Caracas-, su papá -quien trabajaba en un hotel internacional- y su hermana mayor -quien tenía una academia de modelaje-. Dana estudiaba Comercio Internacional y Relaciones Diplomáticas en una universidad privada. Al llegar la crisis socioeconómica, su familia perdió sus empleos y ella dejó la universidad para trabajar a tiempo completo; sin embargo, el desabastecimiento fue una de las razones que llevaron a la migración.

Si bien se esperaba que su hermana mayor migre primero, esta se casó y postergó su viaje. De este modo, Dana decidió irse, aunque sus papás no estaban de acuerdo. Para tranquilizarles, mintió indicando que contaba con un trabajo y un lugar donde vivir en Perú. Ella viajó sola en autobús por 7 días y, en ese viaje, descubrió que los “peligros” que sus padres advertían no eran “inventados”. En Ecuador, hurtaron su maleta durante el cambio de

bus. En Colombia, fue víctima de una estafa cambiando dólares en una caseta de la frontera. Al llegar al Perú, fue víctima de otra estafa al cambiar dólares a soles.

Mediante redes sociales, Dana se contactó con un amigo venezolano, amigo de un joven peruano. Ambos le apoyaron con el alojamiento y la búsqueda de trabajo durante sus primeros días en el país. Es así como comenzó trabajando informalmente en un restaurante y viviendo en la casa del joven peruano. Posteriormente, dejó el trabajo cuando su amigo peruano se enfrentó al dueño del restaurante por las condiciones precarias en las que trabajaba Dana. Asimismo, ella decidió mudarse al notar que la pareja del dueño de la casa sentía celos hacia ella.

Actualmente, ha creado su propio negocio de delivery y estudia Medios Audiovisuales y Publicidad en Lima, donde también vive sola. Ha regresado a Venezuela a visitar a su familia en 2 ocasiones. Durante la entrevista, se encuentra de visita en la casa de su familia en Caracas.

**Tatiana.** Tatiana es una mujer venezolana de 29 años y tiene 5 años viviendo en el Perú. Su madre falleció cuando ella tenía 6 años. En Venezuela, Tatiana se licenció en Educación con mención en Música. Trabajaba en el Conservatorio de Música tocando el violonchelo en la Orquesta Sinfónica y también daba clases de música a niños. Su padre no estaba de acuerdo con su vocación, pero la aceptó al “no quedarle otra opción”. Falleció sin haber asistido a uno de sus conciertos. Tatiana tenía una relación más cercana con su hermano mayor y, sobre todo, con sus amigos del conservatorio al considerarlos su “familia”. Las vivencias relacionadas a su profesión fueron los momentos en los que fue “feliz realmente”.

Al llegar la crisis socioeconómica, decidió migrar por la devaluación, haber sido víctima del robo de su instrumento y por ya no sentirse “al 100” tocando. Viajó sola por autobús durante 4 días. En Colombia, fue recibida por una amiga con quien tocaba en las calles y a quien vendió su instrumento a “un sol prácticamente”. Desde ese momento, no volvió a hacer música. Tatiana esperaba llegar a Chile, pero se quedó en el Perú ante el temor a ser detenida por contar con un sello falso en su pasaporte.

En el Callao, fue recibida por una amiga del conservatorio y empezó a vivir con ella y con su esposo. Comenzó trabajando como profesora de música con un niño y en una compañía de telecomunicaciones. Luego, fue vendedora de instrumentos musicales en una tienda y, posteriormente, regresó a la misma compañía de telecomunicaciones, pero en Huancavelica. Es ahí donde Tatiana sufrió una eclampsia durante el nacimiento de su primer hijo y permaneció durante 37 segundos sin signos vitales producto de una negligencia médica. Por motivos de salud, regresó a vivir a Lima. Actualmente, vive con su esposo y sus 2 hijos (uno de 3 años y otro de 4 meses). Trabaja como jefa de ventas en una empresa de telecomunicaciones.

**Catalina.** Catalina es una mujer de nacionalidad venezolana de 27 años y tiene 5 años en Perú. Durante su infancia en Venezuela, vivía con su mamá -ama de casa quien hacía postres, costura, manualidades para vender y de quien Catalina aprendió-, su papá -quien tenía un negocio propio como soldador-, su hermana y su hermano. Sus padres se separaron cuando tenía entre 13 y 14 años, y su hermana mayor se hizo cargo por los 2 meses en los que sus padres no se encontraban en casa. Para la participante, su hermana fue su “figura materna”.

Catalina terminó la carrera técnica de Turismo en Venezuela; no obstante, no logró encontrar trabajo por la crisis. Por ello y, con el interés por conocer un nuevo país, decidió emigrar a Perú con el apoyo económico de la hermana de una amiga con la que viajó. Ante esta decisión, contó con el apoyo de su madre, aunque su padre no estuvo de acuerdo. Viajó en autobús durante aproximadamente 5 o 7 días con 3 amigos más.

En Lima y antes del nacimiento de su hija, trabajaba en una tienda de ropa. Tras enterarse de que su mamá no iba a poder viajar para acompañarla en el parto por las restricciones migratorias, Catalina sintió angustia y su hija nació de manera adelantada al día siguiente. Durante la pandemia, Catalina y el papá de su hija se separaron. Su hermana mayor quiso viajar a Perú para apoyarla con el cuidado de su hija, pero pospuso su viaje por la crisis sanitaria. Ahora Catalina trabaja en un hotel realizando labores de limpieza por 12

horas diarias y se encuentra en la búsqueda de otro trabajo al no contar con suficiente tiempo para descansar. Vive en Lima con su hija de 3 años y su hermana mayor.

## **Presentación de temas**

### ***Resistencia al evocar acontecimientos de la infancia***

Como es descrito por Achotegui (2009) y Grinberg y Grinberg (1984), la elaboración del duelo migratorio involucra el uso de defensas psicológicas al intervenir aspectos del pasado y lo vivido en el nuevo país. En las participantes, se halló resistencia, como una forma de defensa psicológica, cuando se les invitó a recordar vivencias de su infancia en Venezuela. Por una parte, en Tatiana, se encontraría el dolor de recordar experiencias que remiten a la pérdida de un vínculo importante como el de su madre en un contexto actual donde también experimenta otras pérdidas. Es así como, para protegerse, muestra dificultad para recordar esas vivencias pasadas. Una situación de agresión entre su abuela y su padre, sin embargo, logra ser evocada:

“No sé qué pasa conmigo, que yo los eventos traumáticos los bloqueo. O sea, como que no me importan ¿no? [...]. Mi mamá murió cuando yo tenía 6 años y recuerdo solamente recuerdo de toda esa experiencia de cuando mi mamá, todo eso, un momento del velorio cuando mi abuela se asoma a la ventana y dice un montón de barbaridades atacando a mi papá con el ataúd y yo, de ahí en adelante, no recuerdo absolutamente nada. Hasta ya 15, 12, 15 años, que ya vivía con papá y realmente tengo vagos recuerdos de todos.” (Tatiana, 29)

En algunos de los discursos de mujeres latinoamericanas que trabajan con niñez migrante, se ha hallado una infancia representada con recuerdos gratos relacionados a figuras maternas protectoras y otros que no lo son al relacionarse con figuras paternas ausentes. Los recuerdos gratos se suelen priorizar al existir una premisa en el “inconsciente

colectivo” de vincular la propia infancia con la felicidad, porque sería determinante para la vida actual (Pavez-Soto, Ortiz-López y Voltarelli, 2021). En el discurso de Tatiana, la separación de su país de origen podría reactivar la separación de su figura materna y, con ello, un intenso sentimiento de pérdida. Por ende, optaría por “bloquear eventos” sin conectarse con el dolor y la tristeza con el fin de afrontar aquello traumático. La agresión durante la pérdida, en cambio, es recordada junto a la conexión con el enojo. Estos aportes, que se oponen a la narrativa de la niñez como “felicidad”, podrían ampliar la mirada y, con ello, la empatía en el trabajo con migrantes en la actualidad (Collins y Bilge, 2020).

Cuando el viaje se realiza en un contexto de crisis socioeconómica como en el caso de migrantes venezolanos, puede ocasionar sufrimiento al significar una forma de ruptura de vida con varias pérdidas (Solveig et al., 2022) donde aún se mantiene la posibilidad de regreso y reencuentro (Achotegui, 2009; Falicov, 2002; Grinberg y Grinberg, 1984; Nicolussi, 1995). El dolor, la tristeza y la nostalgia serían reacciones habituales en los migrantes frente a la separación de sus seres queridos y de elementos contingentes (Belzunegui-Eraso y Roche, 2020; Millán et al., 2021; Taborda et al., 2021). Esto se apreciaría en Dana, quien reconoce los afectos que se vinculan con sus recuerdos de infancia y evita evocarlos en el presente. Para ella, es un recurso característico de la experiencia de le migrante frente a las pérdidas parciales tras salir de Venezuela:

“Tú me estás tocando una fibra muy sensible, Grecia, muy sensible, porque te voy a ser sincera uno, como migrante, trata de bloquear no los recuerdos, pero sí los sentimientos que generan esos recuerdos porque, cuando tú te acuerdas de todas las cosas que dejaste, donde naciste, donde corriste, donde nadaste, donde jugaste [...] el sentimiento principal que aflora es la tristeza y la nostalgia [...]. Entonces, yo lo que trataba de hacer, cuando estaba en Perú, era no recordar esas cosas. Era no me voy a acordar de mis papás. No me voy a acordar de cuando estuve chiquita.” (Dana, 25)

Al igual que McWilliams (2011), se cuestiona la tendencia a patologizar el uso de las defensas tomando en cuenta las particularidades de la experiencia. En ambos casos, su uso habría permitido que las migrantes puedan protegerse de sentimientos abrumadores y, así, adaptarse durante su llegada al Perú. Desde la perspectiva de la defensa funcional, Myerson (1991) refiere que se debe haber alcanzado un sentido de continuidad e integración del yo para emplear estas formas de represión. De lo contrario, se habrían utilizado defensas más primitivas. Se debe considerar que, si el ser humano fuese constantemente consciente de sus recuerdos, sentimientos y conflictos, este viviría crónicamente abrumado (McWilliams, 2011).

### ***La pérdida de un proyecto de vida***

Si bien el duelo migratorio contempla duelos familiares, también abarca otros duelos como el del estatus social (Achotegui, 2009; Falicov 2002; Grinberg y Grinberg, 1984). Ello se apreciaría en los eventos antes de la migración que determinaron la reubicación (Foster, 2001). En las participantes, la crisis socioeconómica en Venezuela es vivida como la pérdida de sus proyectos de vida, aquello que direcciona sus vidas (D'Angelo, 2002). Al momento de la decisión, estas se encontraban en la adultez temprana, etapa en la que continúa la construcción de la identidad. Según Erikson (1968), la identidad se va construyendo a través del cumplimiento de ciertas tareas como la elección y el desempeño de un papel en la sociedad. No obstante, cuando las oportunidades para la ejecución del proyecto de vida son limitadas, se obstaculiza el desarrollo de un sentido coherente del yo y de la autonomía.

Es así como la pérdida de un proyecto de vida en la adultez temprana constituiría un duelo más que genera dolor y determina la migración. En Catalina, por ejemplo, se ve la dificultad para encontrar un trabajo acorde con sus intereses y es vivida como “muchas crisis existenciales”. Varies psicólogues en Brasil (Solveig et al., 2022), que han trabajado con población migrante mayormente venezolana, también perciben esta ruptura de vida que surge de manera involuntaria. Al ser una fuente de sufrimiento, suele llevar a la experiencia de crisis existenciales (Solveig et al., 2022):

“Yo estudié Turismo, [...] pero ya llegó un punto en que, en Venezuela, estaba teniendo muchas crisis existenciales, por así decirlo. Porque llega un momento que yo me gradué de la universidad y tengo que buscar trabajo de mi carrera y no conseguía nada. Estaba trabajando en otras cosas y no me gustaba de lo que estaba trabajando.” (Catalina, 27)

En Tatiana, la decisión de migrar se aprecia desde la disminución de motivación hacia su vocación. La vivencia del robo de uno de sus instrumentos afecta considerablemente su proyecto de vida:

“La delincuencia estaba muy fuerte. Y también hice una venta de uno de mis instrumentos y me robaron. Fue horrible y había un evento traumático con, con, con, con el robo y eso y dije “ya, me voy, me voy,” ¿no?. Compré otro violonchelo, pero no me sentía bien. O sea, empezaba a tocar y no me sentía tan en paz como antes [...]. Como no estoy al 100, quiero irme.” (Tatiana, 29)

La pérdida de su proyecto de vida la conectan, igualmente, con el miedo y la frustración frente a un evento violento. Dejar Venezuela resulta una manera de lidiar con los afectos generados por el robo. La migración puede ser entendida no solo como la huida de una situación de crisis política o social, sino también como una búsqueda de crecimiento personal y de sensación de libertad donde prime el respeto hacia los derechos humanos (Belzunegui-Eraso y Roche, 2020; Millán et al., 2021). De manera similar a Tatiana, en la investigación de Belzunegui-Eraso y Roche (2020), una participante argelina habla de su migración como una forma de enfrentar la violencia sufrida y otro participante describe el “salir de Venezuela” como un “adiós liberador” (p. 20). A partir del relato de Tatiana, podría afirmarse que el duelo migratorio puede revivirse desde lo abrupto y lo agresivo. La agresión

anteriormente evocada entre su abuela y su padre junto con el robo comparten estos aspectos.

### ***La vivencia de grupo durante el viaje***

El viaje de las participantes hacia el Perú iría acorde con lo descrito por Foster (2001). Es decir, sería una etapa potencialmente traumática en la migración al haber riesgos, y, con ello, altos niveles de ansiedad. Tanto Dana como Tatiana viajan solas y experimentan el miedo frente a lo desconocido en concordancia con Belzunegui-Eraso y Roche (2020) y Millán et al. (2021). En el caso de Dana, el otro es construido como alguien con quien se puede identificar -migrante venezolane- y, por tanto, experimenta un sentido de pertenencia hacia el grupo que viaja con ella. Así, la vivencia de grupo le habría ayudado a manejar la intensidad de los afectos durante esta etapa:

“Este, mira, en parte, me sentí identificada, sabes, como que bueno, que no soy la única y, cuando sabes que no eres el único pasando esa situación, eso te da un poco de fuerza. Sabes como que ok, somos muchas personas que estamos pasando por esta situación, pero yo veía el empuje y la fuerza que tenían esas personas y eso me animaba. [...] Sabes, cuando yo contaba mi historia, también, yo le veía la cara a la gente y era como que wow tiene apenas 20 añitos y se va sola.” (Dana, 25)

Farfán-Santos (2019) halló que madres mexicanas indocumentadas en Estados Unidos experimentaban un “miedo propio al viaje” -que solían realizar entre sus hogares y centros de trabajo- ante la posible deportación o expresiones de xenofobia. Sin embargo, las narrativas de estas mujeres van más allá de las historias de miedo cuando, a partir de aquellas, emerge un trabajo activo de construcción de comunidad emocional y social con otras en su misma situación. La resiliencia en ellas surge encontrando maneras creativas para afrontar la vida y no “dejarse paralizar” por el miedo (Farfán-Santos, 2019).

De manera similar, la resiliencia de Dana es descrita como “el empuje y la fuerza” que le generaba el estar con los demás migrantes, pero también como lo que ella aportaba al grupo con su “historia”. A diferencia de Farfán-Santos (2019), el “miedo propio al viaje” y la resiliencia se encontrarían, en esta participante, desde antes de la llegada al país de acogida. Lo apreciado en Dana llevaría a comprender la elaboración del duelo desde patrones culturales particulares, en los que es necesario compartir las memorias y los afectos por el objeto perdido con los otros significativos (Halperin, 2004).

En el caso de Tatiana, el otro es construido como alguien ajeno que puede ser amenazante. Aunque aquel podría ofrecerle apoyo, ella siente desconfianza:

“Traían comida, petipanes con jamón, con queso, así. Y, entre cada uno, ¿ya comiste? toma, te regalo esto y así, ¿Y tienes sed? ¿Quieres refresco, quieres agua? Yo, como venía sola, me daba vergüenza (risas). A veces, no decía nada, porque me daba miedo también. [...] yo decía no puedo confiar, porque no vaya a ser que me roben o me digan vente para acá, vamos a hacer tal cosa y, al final, me terminan robando, porque había muchos, habían muchos, te contaban muchas cosas.” (Tatiana, 29)

Ese distanciamiento se podría entender desde la particularidad de su historia, puesto que la participante fue víctima de un robo ante los altos niveles de inseguridad ciudadana en Venezuela. Según Lorenzini, Campbell y Fonagy (2018), cuando la violencia emana de grupos sociales e instituciones, las atribuciones negativas hacia los otros suelen ser reforzadas por el entorno y el aprendizaje de nueva información es obstaculizado. La experiencia de uno de los miembros de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia durante la violencia política y social evidencia, igualmente, la dificultad y el riesgo que involucra confiar en miembros de la propia comunidad (Miklian et al., 2021). En Tatiana, se aprecia cómo afectos como la vergüenza, el miedo y la desconfianza son reforzados por las narrativas en torno al viaje y asociados con la soledad en la que se encuentra.

### ***El vínculo con lo nuevo***

En los casos de Dana y Tatiana, la vinculación con lo nuevo se entiende a partir de personas que conocieron en los nuevos países. Llegan a un lugar desconocido en el que el reconocimiento familiar o social perteneciente a su historia ha desaparecido (Labarca, 2018). Reconfirmar la capacidad y valía personal depende no solo de los recursos personales, sino también de los acontecimientos de la infancia, el apego, las estrategias de regulación de los afectos y las condiciones de adversidad de quien migra (Achotegui, 2009; Gaztambide, 2019; Halperin, 2004; Labarca, 2018; Lorenzini, Campbell, y Fonagy, 2018). En Dana, se aprecia una integración de sus nuevas relaciones en Colombia. Cuenta que allá un hombre la estafó, pero hubo una mujer que le brindó apoyo:

“Por primera vez en mi vida, me sentía vulnerada, ¿sabes? [...] Una señora que había visto la situación [la estafa en el cambio de dólares a pesos colombianos] se me acerca y me dice “mi hija, no te pongas así”. Me dice “no vayas a pensar tú que todos, en Colombia, somos así”. Me dice que aquí hay personas buenas y personas malas. “Yo sé que, en Venezuela, ustedes tienen una mala situación”. Me dice “¿cuánto te dio?” y yo le explico. Y me dice “no, no, no, no no, no, yo voy a hablar con él”. Se acerca conmigo la señora a la caseta. La señora le ha formado un lío al de la caseta que hasta a mí me dio miedo. [...] Nos salimos de la caseta y yo tenía muchas ganas de llorar, porque era una injusticia y yo dije si la señora no hubiera aparecido, o sea, qué hubiera pasado, me hubiera quedado sin el dinero totalmente.” (Dana, 25)

Este relato de la participante se podría entender desde los vínculos y acontecimientos de su infancia suficientemente buenos con su familia, que fueron “bloqueados” por ella para evitar sentir el dolor de la separación al viajar. Haber percibido la empatía y sentirse entendida por sus cuidadores habría favorecido su desenvolvimiento y la comprensión de la complejidad de sus relaciones en estas condiciones adversas. Se siente vulnerable, pero después protegida.

Tatiana muestra menor apertura en su vínculo con una persona en Lima:

“Y, como te digo, yo daba clases a un niño en Miraflores y, cuando iba a su casa de la señora, era un poquito... y me trataban muy bien, pero me sentía un poquito, así como que, “¿qué hago? si me muevo por allá, me va a decir que no me mueva o, si me muevo para acá, me va a decir que no me mueva. Si le abro mucho los ojos al niño me va a gritar y ¡por qué me lo ves así!”. No sabía cómo reaccionar, o sea, simplemente, iba estandarizada. [...] En ser igual, o sea, no ser ni, ni, ni, ni como ellos ni, ni hacerlos sentir que ellos, que yo no, que no me gusta su forma de ser o que se sientan incómodos conmigo.” (Tatiana, 29)

Siente desconfianza, miedo y un menor interés en acercarse al otro, lo cual también se ha notado en su experiencia de viaje. Sería, entonces, una manera de relacionarse con los otros, percibidos como personas que pueden juzgarla u ofrecerle ayuda malintencionadamente. El distanciamiento de Tatiana se asociaría con la internalización de las representaciones relacionales de su figura paterna en Venezuela, un otro rechazante de su profesión. Si bien el self se va construyendo constantemente en la interacción con un otro, los vínculos tempranos y significativos otorgan tintes a esta experiencia (Winnicott, 1979). La búsqueda del reconocimiento y aceptación de su empleadora reactivaría un miedo a ser rechazada como el vivenciado con una figura de autoridad como su padre. Una forma de responder a ello es la “estandarización”, es decir, mostrarse de una manera más deseada por el otro y adaptarse, así, a un entorno hostil. Esta forma de respuesta se asemejaría al “falso self” de Winnicott (1979).

Ahora bien, la vinculación con lo nuevo no se limita a las relaciones con otra persona, sino también considera los diversos aspectos del entorno y lo que representan para la migrante. El ambiente, la temperatura y los colores son aspectos significativos, que producen sensaciones de extrañeza particulares. Esas diferencias son sentidas por el cuerpo como si no se adaptara al espacio (Labarca, 2018). En cuanto al duelo a la tierra, la menor

temperatura es el elemento que más afecta a los migrantes venezolanos (Millán et al., 2021). No obstante, para Labarca (2018), la rehabilitación es inevitable, sobre todo, en los jóvenes venezolanos al contar con mayor tiempo para elaborar nuevos significados. Catalina, por ejemplo, habla de cómo se va vinculando con el clima de Lima hasta lograr habituarse al mismo otorgándole un significado nuevo y positivo:

“Estaba acostumbrada a que en Venezuela entre 4, 5, hay un sol tremendo. Al llegar acá y ver Lima gris, totalmente difícil para mí. Eso fue muy sorprendente. Yo decía bueno ya mañana será otro día, tal vez por la hora que ya estaba anocheciendo. Ya, luego, caí en cuenta que Lima es así en invierno. Qué rico ya está, hoy día, para mí, es una bendición. Es una delicia tener a Lima oscurita y no con tanto sol.” (Catalina, 27)

Algunos de los principales conflictos intrapsíquicos, al trabajar con migrantes, consisten en la culpa por el éxito que implica estar en el nuevo país y la culpa por la separación (Akhtar, 1995). Para Halperin (2004), se halla una disonancia entre la lealtad hacia los otros significativos en el país de origen o la solidaridad hacia quienes no pudieron escapar de un régimen violento y los ideales que forzaron la migración. Catalina, en cambio, ha contado con el apoyo de su madre y la compañía de amigos y su hermana tras salir de Venezuela. Son estas normas y significados compartidos con la comunidad de origen las que facilitan formas para afrontar la pérdida y el conflicto (Halperin, 2004). El reconocimiento y aceptación de la participante de su dislocación geográfica, junto con el apoyo percibido, habrían facilitado su proceso de adaptación a lo nuevo.

### ***País ¿de acogida?***

Si bien el arraigo hacia el país de acogida es favorecido cuando se construyen vínculos y hay reencuentro con seres queridos, se ha demostrado que también las condiciones de vida son decisivas para sentirse plenamente integrados, sobre todo, en quienes

proviene de países con crisis políticas y económicas (Belzunegui-Eraso y Roche, 2020; Foster, 2001). Circunstancias estresantes en el país de acogida como el desempleo, la explotación laboral y el insuficiente apoyo social dificultan la elaboración del duelo (Foster, 2001; González, 2005; Lijtmaer, 2022). Las vivencias de las participantes se dan dentro de un sistema que no resguardó sus derechos humanos y se constata, por ende, una necesidad de ayuda. Dana, por ejemplo, empieza a reconocer sus condiciones laborales precarias a partir de un amigo:

“Yo le digo ¿chacota?, no sé qué es chacota, pero le digo eso es lo que me están pagando. [...] Estábamos domingo, que era el único día que yo descansaba, porque, de paso, sólo descansaba dos veces al mes [...]. Él me dice, terminas de comer y vamos a ir al restaurante, pero se veía súper serio, se veía súper molesto y yo a él, no, le dije, voy a perder mi trabajo, no le digas que te dije. Y me dice, yo prefiero 1000 veces que te quedes sin trabajo a que sigas ahí. [...] Entonces, él me dice, Dana, lo mínimo que deberían de pagarte, porque entiendo que no tienes documentos y te van a pagar menos porque así son aquí, son 700 soles y deberían darte el desayuno y el almuerzo y la cena, porque tú llegas a las 8 de la mañana y te vas casi a las 9 de la noche.” (Dana, 25)

La situación de Dana es característica de los inmigrantes indocumentados, quienes viven la exclusión social en altos grados (Achotegui, 2006, 2009, 2012, 2021). El miedo a perder su trabajo se entiende a partir de la desesperanza de poder encontrar otro. La falta de un empleo estable y de estructuras de apoyo financiero suele producir miedo en varios inmigrantes ante la posibilidad de experimentar hambre o de terminar viviendo en las calles (Ruiz y Rodríguez, 2020; Solveig et al., 2022). Por ende, largas jornadas laborales, pagos precarios y tiempo reducido de descanso son justificados por empleadores al ser personas “irregulares” (Millán et al., 2021). Llama la atención cómo este discurso está internalizado en Dana y, en menor medida, por su amigo.

De acuerdo con Berenstein (2000), la violencia se puede hallar en tres espacios subjetivos: lo individual o intrasubjetivo, lo vincular o intersubjetivo y lo social o transubjetivo. La violencia transubjetiva arrasa con el sentido de pertenencia de un grupo por parte de otros que son de la comunidad. Esta violencia se basa en el intento por hacerles dejar de pertenecer a la misma de maneras no nombradas o invisibilizadas por el Estado como el abuso económico. Esta forma de despojo de la subjetividad atraviesa los vínculos interpersonales y al propio Yo. Podría afirmarse que la violencia transubjetiva vivida por Dana atraviesa otras áreas, de modo que las condiciones de trabajo precarias de los venezolanos se vuelven tolerables -en diferentes grados- para sí misma, para su amigo peruano y para su empleador. Ante la ausencia total de un otro que regule la relación entre los semejantes, la inoperancia de la justicia favorecería la perpetuación indefinida de la violencia (Díaz, 2008). Esto, sumado con una desesperanza al cambio, expresaría el amigo de Dana al decir “porque así son aquí”.

Otro aspecto del contexto social del país de acogida es el sistema de salud. En este, Tatiana es víctima de una negligencia médica durante el nacimiento de su hijo:

“Entonces, el anestesiólogo no midió bien el tema de la presión, ¿no? Y se me disparó muchísimo y eso hizo que convulsionara. Cuando yo convulsioné, ellos me estaban tratando de entubar, ¿no? Y, con el tema de la presión, todo eso, perdí signos vitales. [...] Al punto de que, a mi esposo, le han dicho que si no se me bajaba la presión, pues ya no podían hacer mucho por mí, ¿no?. [...] De hecho, yo, a veces, le atribuyo mucho [a mi esposo] que yo esté bien, porque estuvo siempre al tanto de todo.” (Tatiana, 29)

Ruiz y Rodríguez (2020) señalan la existencia de barreras en el acceso a la atención en salud sea por las largas distancias o tiempos de espera, las actitudes discriminatorias del personal, el insuficiente conocimiento del sistema, las dificultades económicas para transportarse, el no poder acudir a los servicios al coincidir con horarios de la jornada laboral o ante el temor a la deportación. Sin embargo, la baja calidad de los servicios, que puso en

riesgo la vida de Tatiana, constituye un nuevo factor para problematizar la situación de precariedad y las necesidades básicas no satisfechas de los migrantes venezolanos.

En la actualidad, las mujeres han aprendido que la función del padre es ejercida por el Estado, que muestra una siniestra presencia y una real ausencia. Esta figura proveedora de seguridad psíquica es percibida desde la aplicación de la ley, el castigo y los salarios (Alvarez de Eulate, comunicación personal, 2018, como se citó en Gonzalez-Torres y Fernandez-Rivas, 2019). Aunque Zoja (2001) hable de la precariedad del padre característica del fascismo de 1930, este análisis puede ser aplicable al Estado peruano hoy en día. En instituciones burocráticas, la autoridad y el poder ya no son ejercidos por personas específicas, sino por un Gran Otro anónimo, ausente y, por tanto, imposible de confrontar (Zizek, Butler y Stephens, 2005; Zuboff, 2015). Habría, en el relato de Tatiana, una necesidad permanente de un padre real que actúe con justicia y bondad, moderando la agresión. No obstante, vive la agresión de un padre que, esta vez, no se opone a ella, sino que se ausenta (Gonzalez-Torres y Fernandez-Rivas, 2019) cuando su vida ha estado en riesgo.

Cuando ese otro que debe proteger niega el reconocimiento del self, este no puede afirmar su existencia. Al colocarse por encima del segundo, este deja de existir y sus actos ya no cuentan con significado (Benjamin, 1996). Para Díaz (2008), la violencia institucional coloca al sujeto en una situación de desamparo físico y psíquico cuando se “juega caprichosamente” con la vida de las víctimas. La angustia, por consiguiente, es una respuesta a la situación de desvalimiento afianzada. La experiencia de Tatiana con el sistema de salud, que no la cuida, la situaría así en el desamparo físico y psíquico. Esta precariedad del sistema supera la capacidad de adaptación del ser humano (Achotegui, 2006) generando que el migrante se sienta indefenso, imposibilitado de actuar (Solveig et al., 2022).

Las vivencias de Dana y Tatiana adquieren diferentes matices cuando cuentan con cierto apoyo. Este apoyo proviene de un amigo o esposo, mas no de un sistema de salud o de trabajo justos. Por su parte, Catalina, al saber que su madre no va a acompañarla en el nacimiento de su primera hija por las restricciones migratorias, experimenta una gran angustia:

“Sí, fue un momento bien fuerte y triste, la verdad. De hecho, yo creo que, hasta por eso, se me adelantó el parto, porque ese día que ella [mi mamá] me da la noticia que fue antes del parto, yo lloré mucho. [...] Estaba muy ansiosa por que ella viniera, por que estuviera conmigo, me estuviera acompañando. [...] Como muchas fronteras cerraron por toda esta ola de migración de venezolanos, algunos países cerraron fronteras. [...] Entonces, le daba también miedo todo ese tema de tener que pasar por una trocha.” (Catalina, 27)

Un panorama que se presenta ante la crisis de Venezuela consta del endurecimiento de las políticas migratorias por parte de los países externos para controlar el flujo de migrantes. Ante ello, el tránsito por trochas o vías terciarias no autorizadas por el gobierno del país receptor acarrea riesgos en la movilización (Millán et al., 2021). Al aceptar la separación de sus seres queridos, el desarraigo y la soledad son emociones experimentadas por los migrantes. Junto a ellas, está el dolor por no acompañar a sus familias en eventos importantes (Belzunegui-Eraso y Roche, 2020; Solveig et al., 2022) y la ansiedad al carecer de la protección que el grupo social ofrece (Millán et al., 2021). Estas manifestaciones emocionales son reacciones naturales frente a las condiciones descritas del nuevo país (Restrepo et al., 2019; Ruiz y Rodríguez, 2020; Solveig et al., 2022).

### ***La reorganización de la identidad***

La identidad es construida en relación con el ambiente social y continúa construyéndose en la adultez temprana cuando, por ejemplo, se escogen los valores con los cuales vivir (Erikson, 1956, 1968). En las primeras etapas de la migración, los valores e ideales internalizados por el migrante sufren una falta de reconocimiento social, según Halperin (2004). Pese a que sus representaciones internas ideales continúan siendo investidas intrapsíquicamente, estas no son validadas por el discurso cultural ni investidas emocionalmente en las relaciones interpersonales. Esto impacta en la autoestima y la

continuidad de la identidad (Halperin, 2004). La capacidad para identificarse con nuevos objetos es el medio por el cual puede haber una recuperación del sufrimiento emocional generado por el duelo y una restauración del sentido de cohesión y autoestima (McWilliams, 2011). La migración, en efecto, puede propiciar la maduración de la persona (Achotegui, 2009) o ser una experiencia enriquecedora de la personalidad y del yo (Nicolussi, 1995).

Para Akhtar (1999), a partir de la inmigración, la identidad cambia y se va construyendo de manera dinámica con los vínculos nuevos. Es así como, luego del “choque cultural”, surgen nuevas identidades consideradas “híbridas”. Como describe Padilla (2014), los cambios en la personalidad de las personas migrantes se relacionan con la “(re)socialización” en un nuevo entorno. Ahora bien, el self de las participantes cambia en un contexto social, político y económico diferente al de Venezuela:

“Sí salgo, pero le doy más prioridad a ahorrar para mi futuro [...]. Ellos [mis papás] me dicen, o sea, pero ¿de dónde tú te pusiste así? Si nosotros aquí no somos así. Estamos orgullosos de ti por eso, pero ¿quién te crió de esa manera? y le digo a mí nadie me crió de esta manera. Perú, yo digo que fue mi universidad y la relación que yo tengo con los peruanos es lo que me ayuda a mantener esa mentalidad.” (Dana, 25)

La viñeta de Dana daría cuenta de un self que cambia, que se vuelve más responsable, cuando un otro como el Perú le genera una experiencia distinta a la de su país. Hay un proceso subjetivamente voluntario de selección de ciertas características (Cramer, 2006) de lo que implica ser peruano. Su relación con los peruanos, o (re)socialización (Padilla, 2014), favorecen el “mantener esa mentalidad”. Cabe resaltar que hay una validación del cambio por parte de sus padres, que permite que se consolide esta nueva forma de relacionarse con los otros. Aparece, así, una toma de conciencia de una “mixtura” entre la cultura de origen y la de destino como se halló en la investigación de Navarro-Conticello y Alonso-Meneses (2023).

La maduración de la identidad es notada de maneras diferentes en las participantes, cuyas capacidades de respuesta les permiten afrontar de forma positiva la experiencia migratoria. En Catalina, la migración a Perú significó una experiencia de crecimiento al aprender a responder ante situaciones laborales injustas:

“Eso es lo que me encanta. Perú me ha hecho ser más fuerte, más más peleona, o sea, en el sentido de pelear con lo justo. A no dejarme en los trabajos, que hay mucha injusticia. [...] Ese tipo de cosas ya yo hoy día las discuto y no, no, no lo permito.”  
(Catalina, 27)

Al encontrarse en un país que no le otorga condiciones de trabajo dignas, se halla la resiliencia en Catalina. Desde ese vínculo con el Perú, el self se transforma y se vuelve más fuerte. Igualmente, frente a experiencias de dolor en el país de llegada, mujeres migrantes de Brasil también describen su nueva identidad con rasgos positivos como el ser personas más seguras, más autónomas y fuertes (Padilla, 2014).

Otra manera en la cual el self se enriquece es descrita por Tatiana, quien se percibe como una persona más empática:

“Antes yo simplemente decía, “pero ¿por qué me trata así?” o “¿qué se cree?”, ¿no? Ahora, primero veo, “tal vez, esa persona esté pasando por una mala situación y tenga ese humor, ¿no?”. Primero pienso en eso antes de ponerme así “toma y dame” con las personas. [...] Yo mejor me calmo y, tal vez, porque a veces uno reacciona mal porque viene con problemas en la cabeza, ¿no?”. (Tatiana, 29)

La empatía suele ser considerada como un rasgo relacionado con factores genéticos, pero también es susceptible a los acontecimientos vividos en el ciclo vital. Greenberg y colaboradores (2018) mencionan un aumento de la empatía en la adultez cuando ha habido acontecimientos traumáticos. No solo las vivencias de la infancia favorecen su desarrollo,

sino también las variables ambientales pueden determinar estos cambios en la población adulta joven (Yu et al., 2022). La mayor empatía en Tatiana se relacionaría con las experiencias de dolor y separación vividas o revividas tras la migración. De una forma madura, proyectaría sus propias experiencias para entender el mundo subjetivo del otro y se vuelve la base del cambio en su actuar (McWilliams, 2011).

En las tres participantes, hay maduraciones en la identidad al vivir en el nuevo país, pero habría que preguntarse por las condiciones que favorecen estos procesos identificatorios. Instrumentalmente, se depende del Perú y ya no de Venezuela. Cuanto más dependiente el self se siente, mayor es la tendencia a idealizar (McWilliams, 2011) e identificarse con el objeto (Eng y Han, 2019). Esto podría ser entendido a partir de la melancolía racial, mediante la cual se compensan las pérdidas, decepciones y fracasos asociados a la inmigración (Eng y Han, 2019). Según algunos autores en Estados Unidos (Cheng, 2001; Kawai, 2005), estas nuevas identificaciones podrían mantener la ilusión de la meritocracia distanciándose del dolor psíquico ligado a la desigualdad, la explotación y la exclusión. En las participantes, no obstante, ayudarían a crear un sentido de pertenencia. El no haber reportado experiencias de violencia física o sexual durante la migración, el no encontrarse en un contexto de extrema vulnerabilidad, el contar con cierto soporte social y recursos habrían suscitado la construcción de un vínculo más positivo con el Perú.

### ***Cambios en la vinculación con lo conocido***

De acuerdo con Achotegui (2000), existe una reelaboración de los vínculos tempranos y significativos que la persona migrante ha establecido con su país de origen. Ello se evidencia también en las participantes, pero con algunas particularidades. Dana, quien se encontraba de vacaciones en Venezuela, se sorprende al darse cuenta de que aquello que extraña de su país ha cambiado. Esta angustia por el desencuentro entre los deseos y la realidad percibida es descrita también en migrantes argentinos ante la inestabilidad económica de su país (Navarro-Corticello y Alonso-Meneses, 2023).

“Porque, a veces, el duelo nos juega en contra y nos hace desear cosas que ya no existen, porque como te digo, yo pensaba que cuando volviera a Venezuela iba a encontrar todo igual y, realmente, aquí no queda, no queda ni una migajita de lo que yo dejé cuando me fui. Mis papás cambiaron, mis abuelos cambiaron, mi vida cambió, mis amigos cambiaron. [...] Entonces, cuando sueltas ese pasado y te empiezas a enfocar en qué va a pasar en Perú [...] ese duelo empieza a aplacarse.” (Dana, 25)

Achotegui (2009) indica que el regreso de le inmigrante a su país de origen se puede entender como una nueva migración, dado que tanto aquel como quienes permanecen allí habrán experimentado cambios. El objeto ausente continúa su existencia tanto en la realidad psíquica del sujeto como en la realidad externa (Nicolussi, 1995). Llama la atención cómo Dana caracteriza al duelo como algo que “juega en contra”. Siente una intensa nostalgia respecto a su vida en Venezuela, pero es consciente de los cambios de carácter intergeneracional. La identificación con el nuevo país, abordada en el tema anterior, sería acompañada de una desidentificación y desidealización del país de origen. La tendencia a desidealizar a aquellos objetos hacia los que se tuvo apego durante la infancia es considerada una respuesta natural y una parte importante de la individuación (McWilliams, 2011). Venezuela, para Dana, es percibida de una manera distinta al ya no depender de ella, lo que le permite interesarse más por su presente en el Perú.

Cabe resaltar que el retorno no es una condición necesaria para percibir cambios en los vínculos con el país de origen. Catalina, por ejemplo, es consciente de que la comunicación ha disminuido con sus amigos de Venezuela, encontrándose en una situación similar a la de ella, y que ha cambiado con su familia. Los lazos con el país de origen se irían conservando y transformando a la distancia mediante el uso de las tecnologías de comunicación (Millán et al., 2021; Navarro-Conticello y Alonso-Meneses, 2023).

“Mis amigos, ellos están ahorita en Colombia actualmente. Ya no tenemos tanta comunicación como la que teníamos cuando ellos estaban en Venezuela, porque

bueno, conozco lo que es ser inmigrante. Cuando podemos, nos juntamos, pero sé muy bien que están trabajando, estamos muy cansados, no les da tiempo. [...] Y, pues, con mis familiares, sí la comunicación constante, algo de todos los días. Por medio de mensajes de whatsapp, audio, vídeos. [...] Me suelo sentir un poco más tranquila porque he estado muy abrumada y estresada.” (Catalina, 27)

Las innovaciones tecnológicas de las últimas décadas han transformado radicalmente la experiencia de la migración, de modo que ahora es posible mantener vínculos que anteriormente habrían sido cortados (Ainslie, et al., 2013). La mayor accesibilidad a las telecomunicaciones beneficia el contacto con quienes se dejaron en el país de origen y atenúa dichas pérdidas. También, se vuelve más fácil mantener el contacto con las formas culturales significativas para el inmigrante (Lijtmaer, 2022). Catalina menciona sentirse mejor cuando interactúa -ahora de una manera diferente- con personas significativas de Venezuela y esto le permite afrontar mejor la migración. Las tecnologías pueden disminuir el impacto traumático del duelo migratorio (Lijtmaer, 2022).

### ***Nostalgia y nuevas posibilidades frente al futuro***

Diversos autores (Achotegui, 2009; Falicov, 2002; Grinberg y Grinberg, 1984; Nicolussi, 1995) señalan que el duelo migratorio es de carácter recurrente: cualquier contacto con el país de origen reactiva emociones y sentimientos relacionados a este. A partir de la nostalgia, los inmigrantes suelen crear objetos vinculantes que les permitan continuar teniendo contacto con el pasado mientras se adaptan al presente (Volkan, 1999). Los testimonios de todas las participantes demuestran que este aspecto también cuenta con ciertos matices. Tatiana, por ejemplo, habla de la pérdida de un elemento identificador como su profesión, que es pensada ahora como un pasatiempo para ella y un hábito beneficioso para su hijo como parte de un posible legado generacional:

“Lo único que extraño es mi profesión, mucho. [...] Pensar, pensarme a largo plazo, a poderlo hacer nuevamente, aunque sea por hobby e inculcarle a los niños también, que porque eso también los ayuda mucho en su desarrollo, ¿no? la música. [...] De hecho, he estado viendo opciones para el mayor ¿no?.” (Tatiana, 29)

Al igual que otros migrantes venezolanos, Tatiana estaría experimentando el duelo por estatus social, donde se experimenta una angustia al no conservar el estilo de vida que se tenía en Venezuela (Millán et al., 2021). En consecuencia, lo que para el migrante era normal y cotidiano ahora reaparece de manera nostálgica y es percibido como especial (Labarca, 2018). En adición a ello, Tatiana explicita prácticas que convierten la identidad de su cultura de origen en proyectos personales o familiares como también es notado por Navarro-Conticello y Alonso-Meneses (2023).

Dana y Catalina describen pérdidas diferentes como las de vínculos familiares o amicales. Catalina, al extrañar a su padre, escucha la música que solía escuchar cuando estaba con él y desea reencontrarse con su familia ahora que es madre:

“Entonces, a veces, cuando ya ando así muy melancólica que lo extraño y extraño las comidas con él, los karaokes, eso es una representación de mi papá también totalmente (risas). Me pongo a escuchar lo que es música ranchera como para recordar aquellos buenos momentos que pase con él pues. Bueno, en nombre de Dios, esperar a volverlos a, a compartir ya esta vez con mi hija.” (Catalina, 27)

Labarca (2018) y Navarro-Conticello y Alonso-Meneses (2023) afirman que se suele resignificar elementos como las costumbres o la música cuando se asocian a la familia. Incluso, cobran un efecto regresivo al activar la memoria afectiva y contar con un efecto calmante (Labarca, 2018; Lijtmaer, 2022; Navarro-Conticello y Alonso-Meneses, 2023). En el testimonio de Catalina, se nota cómo los recuerdos de su país la conectan con una figura paterna ahora ausente y, con ello, la práctica de sus costumbres para aliviar la nostalgia. Al

haber una separación y no una desaparición de su familia, se mantiene la posibilidad de reencuentro (Achotegui, 2009).

Dana, tras encontrarse con su familia en Venezuela, describe el duelo hacia su país de origen como un estado, el cual se “activa” o “pausa” según el país donde se encuentre. Asimismo, menciona experimentar un duelo hacia Perú al no encontrarse actualmente ahí. Hay partes de Lima ya cargadas con significado y más objetos a los cuales querer. Este testimonio iría acorde con la definición del duelo hecha por Grinberg y Grinberg (1984), que es entendido como un “combate” entre el dolor por lo que se deja y los nuevos vínculos, o con los sentimientos de ambivalencia descritos por Nicolussi (1995). De esta manera, Dana categoriza a sus relaciones en Venezuela como aquello que dejará al retornar a Perú, pues sus amigas y su pareja son ahora su “presente” y “futuro”:

“Yo, en este momento, tengo un duelo por mi vida dejada en Perú. Yo quiero regresar a Perú. Yo extraño Perú, extraño Barranco, extraño la Costa Verde, extraño a mis amigas, extraño a mi pareja. O sea, todos mis sueños del futuro están en Perú, ahí está mi presente ahorita. [...] Yo sé que mi estado de duelo en Venezuela está pausado, pero el duelo con Perú ahora está activo porque estoy lejos de mi vida.”  
(Dana, 25)

Al contar con los recursos económicos para retornar a su país de origen, los migrantes suelen organizar viajes más o menos frecuentes para visitar personalmente a sus familiares (Navarro-Corticello y Alonso-Meneses, 2023). Sin embargo, tanto Dana como quienes emigran de países con crisis políticas y económicas, reconocen que su vida ya está “hecha” en el país de acogida y sienten el dolor de no recuperar su estilo de vida en el país oriundo (Navarro-Corticello y Alonso-Meneses, 2023). El uso creativo de la nostalgia notado en las participantes favorece que puedan adaptarse a lo nuevo y, con ello, que este afecto pueda desvanecerse. Cabe resaltar que, pese a la adecuación, la nostalgia no suele desaparecer totalmente (Lijtmaer, 2022).

Más que una progresión en etapas, el duelo ha sido mejor entendido como una oscilación hacia adelante y hacia atrás del bienestar emocional (Bisconti et al. 2004; Corr, 2019; Kübler-Ross y Kessler, 2005). En el duelo migratorio, las idas y venidas emocionales en relación al país de origen suscitan recurrentes elaboraciones de la separación. Como se ha señalado, los vínculos con el país de procedencia son reavivados constantemente. Son vínculos que permanecen activos y que traerían consigo más cambios que alguna otra situación de vida de la persona (Achotegui, 2009). A partir de los ocho temas construidos, se ha buscado comprender los procesos de duelo de las mujeres venezolanas en el Perú con los marcadores particulares de sus historias, pero también reconociendo que no hay progresiones lineales.

De manera general, se tratan de cambios relacionados con nuevas experiencias vinculares a partir de lo que se deja en el país de origen y lo que se encuentra en el país de llegada. Esto es congruente con el modelo psicoanalítico de la mente relacional de Mitchell (1993), donde la subjetividad se organiza de manera dinámica e interactiva mediante las configuraciones relacionales. En coherencia con el constructo del duelo migratorio (Achotegui, 2000), la manera cómo se reelaboran los vínculos con el país de origen y se elaboran aquellos con el país de llegada otorgan tintes diversos a la experiencia del yo (Berenstein, 2000). Ahora bien, la mirada hacia las relaciones intersubjetivas no basta para comprender este proceso psicosocial. El contexto es un factor importante, sobre todo, cuando la violencia es legitimada y ejercida desde aspectos socio-históricos y culturales (Rasmussen, 2015). El contexto abordado en esta perspectiva relacional superaría la dicotomía individuo y sociedad, pues permite entender los procesos en los que el primero experimenta dificultades en su desarrollo (Bromberg, 2009; Villarán, 2009).

Comprender de manera más profunda el malestar psicológico de esta población, considerando su contexto, fomenta la creación de formas más idóneas de intervención. Promueve el ejercicio de la psicología con competencia cultural y el cuestionamiento del impacto de condiciones sistémicas y económicas sobre el psiquismo. Así es posible pensar cómo psicólogos y demás sociedad civil pueden abogar por la justicia social desde mejores

políticas públicas. La labor terapéutica consiste en ayudar a las personas a construir una vida digna de ser vivida, pero también un mundo en el que valga la pena vivir (Gaztambide, 2019; Metzl y Hansen, 2014).



## Conclusiones

- La pérdida del proyecto de vida en Venezuela constituye una fuente de sufrimiento para las jóvenes venezolanas, lo cual determina su migración. La decisión de migrar significa la búsqueda de una sensación de crecimiento personal y también una manera de lidiar con los afectos generados por las situaciones de violencia vividas en el país de origen. Junto con esta decisión, emplean distintas defensas psicológicas con la función de protegerse de los sentimientos abrumadores por dejar su país y, así, poder migrar.
- La identificación y el sentido de pertenencia hacia un grupo habrían ayudado a manejar afectos como el miedo durante el tránsito y la llegada al Perú. Experiencias tempranas como la percepción del reconocimiento de una figura paterna/materna o de violencia social pueden favorecer o limitar el desenvolvimiento y la comprensión de la complejidad de los vínculos con lo nuevo.
- La relación con el sistema peruano, en situaciones en las que no se han respetado los derechos humanos de las participantes, dificulta la elaboración del duelo migratorio. Sistemas precarios de salud y trabajo, y la imposición de restricciones migratorias superan su capacidad de adaptación. Sin embargo, el contar con cierto soporte social y recursos habría apuntalado la construcción de un vínculo más favorable con el Perú con reorganizaciones de la identidad más positivas.
- Junto a la identificación con el nuevo país, se evidenciaría una reelaboración de los vínculos tempranos y significativos con el país de origen. Lo que era cotidiano en Venezuela reaparece con un sentimiento de nostalgia y sería percibido como especial. La construcción de proyectos personales y la práctica de las costumbres familiares son modos de usar creativamente dicho afecto y, así, adaptarse a lo nuevo. El carácter recurrente del duelo permite entenderlo como parte de un proceso con idas y venidas emocionales según el relato de vida de cada una.

- En cuanto a las limitaciones, la realización de entrevistas virtuales dificultó la creación de un ambiente cálido y de conexión personal. Dada la demarcación de la cámara, no fue posible evaluar todas las señales no verbales de las participantes ni interpretar sus respuestas en torno a estas. Del mismo modo, no fue posible controlar algunas distracciones del entorno ni la estabilidad de la conexión a internet por lo que se tuvo que recurrir a pausas durante una entrevista.
- Con respecto a los aportes de la investigación, esta permite un primer acercamiento a las mujeres migrantes venezolanas en el contexto peruano, puesto que la mayoría de investigaciones no suelen centrarse en mujeres, han sido realizadas en otros países o desde las ciencias sociales. Desde la perspectiva del psicoanálisis relacional, se ha buscado ampliar la mirada del malestar psicológico vivido en este grupo considerando experiencias psicosociales previas a la migración y el contexto. De esta manera, se espera que los hallazgos puedan dar pistas para el diseño de intervenciones psicológicas y el planteamiento de políticas públicas.
- Se sugiere, en adición, investigar cómo el duelo migratorio podría ser vivenciado en otras poblaciones en situación de vulnerabilidad como mujeres, niños o adolescentes víctimas de violencia sexual o física durante la migración.

## Referencias

- Achotegui, J. (2000). Los duelos de la migración: Una perspectiva psicopatológica y psicosocial. *Medicina y Cultura*, 88-100.
- Achotegui, J. (2002). *La depresión en los inmigrantes: una perspectiva transcultural*. Barcelona.
- Achotegui, J. (2009). *Cómo evaluar el estrés y el duelo migratorio. Escalas de evaluación de factores de riesgo en la migración. Aplicación al estrés y el duelo migratorio. Escala Ulises, Llançá*. El mundo de la mente.
- Achotegui, J. (2012). La crisis como factor agravante del síndrome de Ulises (síndrome del duelo migratorio extremo). *Revista Temas de Psicoanálisis*, 3, 1-16.
- Achotegui, J. (2021). El síndrome del inmigrante con duelo migratorio extremo:: el síndrome de Ulises. Una perspectiva psicoanalítica. *Aperturas psicoanalíticas: Revista internacional de psicoanálisis*, (68), 1-10.
- Ainslie, R. C., Harlem, A., Tummala-Narra, P., Barbanel, L. y Ruth, R. (2013). Contemporary psychoanalytic views on the experience of immigration. *Psychoanalytic Psychology*, 30(4), 663–679
- Akhtar, S. (1995). A third individuation: Immigration, identity, and the psychoanalytic process. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 43(4), 1051–1084.
- Akhtar, S. (1999). The immigrant, the exile and the experience of nostalgia. *Journal of Applied Psychoanalytic Studies*, 1(2), 123-130.
- Aliaga, F. A., Flórez, A., García, N. y Díaz, F. (2020). La integración de los venezolanos en Colombia: discurso de líderes inmigrantes en Bogotá y Cúcuta. *Sociología, Problemas e Prácticas*, (94), 39-59.
- Amnistía Internacional (12 de julio de 2022). Datos y cifras: violencia de género contra refugiadas venezolanas en Colombia y Perú. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2022/07/datos-y-cifras-violencia-de-genero-contra-refugiadas-venezolanas/>

- Arroyo, J., Iwami, M. y López, L. (2022). *Salud y migración: Cómo el sistema peruano ha atendido a los venezolanos*. Fondo Editorial PUCP.
- Belzunegui-Eraso, A. y Roche, J. A. (2020). Testimonios y emociones narradas y fotografiadas en la Enciclopedia de los Migrantes. *Revista de metodología de ciencias sociales*, (47), 65-104.
- Benjamin, J. (1996). *Los lazos de amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación*. Editorial Paidós.
- Benyakar, M. (2016). *Lo disruptivo y lo traumático : Abordajes posibles frente a situaciones de crisis individuales y colectivas*. Nueva Editorial Universitaria - Universidad Nacional de San Luis.
- Berenstein, I. (2000). Notas sobre la violencia. *Psicoanálisis Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, 22(2), 257-271.
- Bickham, J. y Deeb-Sossa, N. (2020). Creating home, claiming place: Latina immigrant mothers and the production of belonging. *Latino Studies*, 18(2), 174-194.
- Bisconti, T. L., Bergeman, C. S. y Broker, S. M. (2004). Emotional well-being in recently bereaved widows: a dynamical systems approach. *Journal of Gerontology: Psychological Sciences*, 59, 158–167.
- Blouin, C. (coord.) (2019a). *Después de la llegada: Realidades de la migración venezolana*. Themis. Idehpucp. PUCP.
- Blouin, C. (coord.) (2019b). *Estudio sobre el perfil socio económico de la población venezolana y sus comunidades de acogida: una mirada hacia la inclusión*. Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú, PADF.
- Bowlby, J. (1980). *Attachment and loss*. (Vol. 3). Basic Books.
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101.
- Braun, V. y Clarke, V. (2012). Using thematic analysis in psychology [Usando el análisis temático en psicología]. En H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D.

- Rindskopf y K. J. Sher (Eds.), *APA handbook of research methods in psychology*. (Vol. 2, pp. 57- 71). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/13620-000>
- Bromberg P. M. (2009). Truth, human relatedness, and the analytic process. *The International Journal of Psycho-analysis*, 90(2), 347-361
- Castro, M. y Mejía. X. (2020). *Una mirada a la migración venezolana y seguridad ciudadana en Perú*. <https://equilibriumcende.com/migracion-seguridad-ciudadana/>
- Cheng, A. A. (2001). *The melancholy of race: Psychoanalysis, assimilation, and hidden grief*. Oxford University Press.
- Clemens, R. F. (2016). Transitioning from high school to college: Examining the sources and influences of social capital for a first-generation Latina student. *The Qualitative Report*, 21(11), 2044-2072.
- Collins, P. H. y Bilge, S. (2020). *Intersectionality*. John Wiley and sons.
- Corr, C. A. (2019). The 'five stages' in coping with dying and bereavement: strengths, weaknesses and some alternatives. *Mortality*, 24, 1–13.
- Cramer, P. (2006). *Protecting the self: Defense mechanisms in action*. Guilford Press.
- Creswell, J., Hanson, W., Clark, V. y Morales, A. (2007). Qualitative research designs: selection and implementation. *The Counseling Psychologist*, 35(2), 236 - 264.
- D'Angelo, O. (2002). Proyecto de vida y desarrollo integral humano. *Revista Internacional Creemos*, 6.
- Decreto Supremo que aprueba los lineamientos para incorporar el enfoque intercultural en la prevención, atención y protección frente a la violencia sexual contra niñas, niños, adolescentes y mujeres indígenas u originarias. Agosto de 2019. Decreto Supremo No. 009-2019-MC. <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/decreto-supremo-que-aprueba-los-lineamientos-para-incorporar-decreto-supremo-n-009-2019-mc-1795966-3/>
- Defensoría del Pueblo y Fondo de Población de las Naciones Unidas en el Perú [UNFPA]. (2021). *Violencia basada en género contra mujeres migrantes en el Perú*.

<https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2021/10/Informe-Violencia-contra-mujeres-migrantes.pdf>

- Díaz, V. E. (2008). Del dolor al duelo: límites al anhelo frente a la desaparición forzada. *Affectio Societatis*, 5(9).
- Eisenbruch, M. (1991). From post-traumatic stress disorder to cultural bereavement: Diagnosis of Southeast Asian refugees. *Social Science & Medicine*, 33(6), 673-680.
- Eng, D.L. (2000). Melancholia in the late twentieth century. *Signs*, 25(4), 1275-1281. doi:10.1086/495560
- Eng, D.L. y Han, S. (2019). *Racial Melancholia, Racial Dissociation: On the Social and Psychic Lives of Asian Americans*. Duke University Press.
- Erikson, E. H. (1956). The problem of ego identity. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 4, 56 - 121.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and Crisis*. W. W. Norton & Company.
- Espinel-Rubio, G., Mojica-Acevedo, E. y Niño-Vega, N. (2021). Narrativas sobre mujeres migrantes venezolanas en un diario en línea de la frontera colombiana. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(1), 95-109.
- Falicov, C. (2002). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas Sistémicas*, 13(69), 3-7.
- Farfán-Santos, E. (2019). The politics of resilience and resistance: Health care access and undocumented Mexican motherhood in the United States. *Latino Studies*, 17(1), 67-85.
- Fischer, F. (2003). *Reframing public policy: Discursive politics and deliberative practices*. Oxford University Press.
- Foster, R. P. (2001). When immigration is trauma: Guidelines for the individual and family clinician. *American Journal of Orthopsychiatry*, 71(2), 153–170.
- Foucault, M. (2003). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI Editores.
- Frosh, S. y Saville, L. (2008). Psychoanalytic approaches to qualitative psychology. *The SAGE Handbook of Qualitative Research in Psychology*. (2 ed.). Sage.

- Garland, C. (1998). *Understanding trauma: A Psychoanalytical Approach*. Karnac.
- Gaztambide, D. J. (2019). Reconsidering culture, attachment, and inequality in the treatment of a Puerto Rican migrant: *Toward structural competence in psychotherapy*. *Journal of clinical psychology*, 75(11), 2022-2033.
- González, V. (2005). El duelo migratorio. *Trabajo Social*, (7), 77-97.
- Gonzalez-Torres, M. A. y Fernandez-Rivas, A. (2019). The disturbing presence of the father: Paternal function and its initial developments. *International Forum of Psychoanalysis*, 28(3), 140–146.
- Greenberg, D.M., Baron-Cohen, S., Rosenberg, N., Fonagy, P. y Rentfrow P.J. (2018). Elevated empathy in adults following childhood trauma. *PLoS ONE*. 13(10).
- Grinberg, L. y Grinberg, R. (1984). A psychoanalytic study of migration: Its normal and pathological aspects. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 32(1), 13-38.
- Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes [GTRM]. (2020). *End Year Report RMRP 2019*. <https://r4v.info/es/documents/details/77430>
- Halperin, S. (2004). The relevance of immigration in the psychodynamic formulation of psychotherapy with immigrants. *International Journal of Applied Psychoanalytic Studies*, 1(2), 99-120.
- Hays, S. (1998). *The cultural contradictions of motherhood*. Yale University Press.
- Heizmann, B. y Huth, N. (2021). Economic conditions and perceptions of immigrants as an economic threat in Europe: Temporal dynamics and mediating processes. *International Journal of Comparative Sociology*, 1–27. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0020715221993529>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2018). Condiciones de vida de la población venezolana que reside en el Perú: Resultados de la encuesta dirigida a la población venezolana que reside en el país - Enpove. <https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/boletines/enpove-2018.pdf>

- Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú [IDEHPUCP] (2021a). *Discriminación hacia la población venezolana: el rol de los medios de comunicación y autoridades políticas en la construcción de estereotipos y creencias*. [https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista\\_proyectos/discriminacion-hacia-la-poblacion-venezolana-el-rol-de-los-medios-de-comunicacion-y-autoridades-politicas-en-la-construccion-de-estereotipos-y-creencias/](https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_proyectos/discriminacion-hacia-la-poblacion-venezolana-el-rol-de-los-medios-de-comunicacion-y-autoridades-politicas-en-la-construccion-de-estereotipos-y-creencias/)
- Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú [IDEHPUCP]. (27 de mayo de 2021b). IDEHPUCP presenta encuesta de percepción sobre migración venezolana en el Perú. <https://idehpucp.pucp.edu.pe/publicaciones/idehpucp-presenta-encuesta-de-percepcion-sobre-migracion-venezolana-en-el-peru/>
- Kawai, Y. (2005). Stereotyping Asian Americans: The dialectic of the model minority and the yellow peril. *Howard Journal of Communications*, 16, 109–130.
- Kübler-Ross, E. y Kessler, D. (2005). *On Grief and Grieving: Finding the Meaning of Grief through the Five Stages of Loss*. Scribner.
- Labarca, C. (2018). Pérdida de significados en el emigrante venezolano. *Boletín Científico Sapiens Research*, 7(2), 3-12.
- Lijtmaer, R. M. (2022). Social trauma, nostalgia and mourning in the immigration experience. *The American Journal of Psychoanalysis*, 82(2), 305-319.
- Llanos, E. (2013). Nostalgia y migración. *Revista Psicoanálisis*, (11), 139-150.
- Lorenzini, N., Campbell, C. y Fonagy, P. (2018). Mentalization and its role in processing trauma. En B. Huppertz (Ed.), *Approaches to psychic trauma: Theory and practice* (pp. 403–422). Rowan & Littlefield.
- Luna, Á. y Mejía-Arango, S. (2019). Una propuesta de complementariedad entre los estudios de migración y psicoanalíticos en salud mental. *Estudios Fronterizos*, 20, 1-24.
- Maeda, J., Willer, H., Palla, I., Barrantes, P., Ramos, G., Palacios, T. y Velarde, P. (2021a). *Encuesta de Percepción sobre el rol de las y los líderes de opinión y la migración venezolana en el Perú* (Boletín N. 1). IDEHPUCP.

[https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista\\_publicaciones/boletin-n1-encuesta-de-percepcion-sobre-el-rol-de-las-y-los-lideres-de-opinion-y-la-migracion-venezolana-en-el-peru/](https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_publicaciones/boletin-n1-encuesta-de-percepcion-sobre-el-rol-de-las-y-los-lideres-de-opinion-y-la-migracion-venezolana-en-el-peru/)

Maeda, J., Willer, H., Palla, I., Barrantes, P., Ramos, G., Palacios, T. y Velarde, P. (2021b).

*Percepción sobre la sociedad y la migración venezolana en el Perú* (Boletín N. 2).

IDEHPUCP. [https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista\\_publicaciones/boletin-n02-percepcion-sobre-la-sociedad-y-la-migracion-venezolana-en-el-peru/](https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_publicaciones/boletin-n02-percepcion-sobre-la-sociedad-y-la-migracion-venezolana-en-el-peru/)

Maeda, J., Willer, H., Palla, I., Barrantes, P., Ramos, G., Palacios, T. y Velarde, P. (2021c).

*Percepción sobre la Salud y la Migración Venezolana en el Perú* (Boletín N. 3).

IDEHPUCP. [https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista\\_publicaciones/boletin-n03-percepcion-sobre-la-salud-y-la-migracion-venezolana-en-el-peru/](https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_publicaciones/boletin-n03-percepcion-sobre-la-salud-y-la-migracion-venezolana-en-el-peru/)

Manning, P. y Trimmer, T. (2013). *Migration in world history*. Routledge.

Mata, I. (2020). Familias vulnerables: la maternidad transnacional e intensiva de las mujeres migrantes centroamericanas en tránsito por México. *GénEroos. Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, 27(27), 181-214.

Mayer, F. W. (2014). *Narrative politics: Stories and collective action*. Oxford University Press.

McWilliams, N. (2011). *Psychoanalytic Diagnosis: Understanding Personality Structure in the Clinical Process*. The Guilford Press.

Metzl, J. M. y Hansen, H. (2014). Structural competency: Theorizing a new medical engagement with stigma and inequality. *Social Science & Medicine*, (103), 126–133.

Migration Policy Institute. (2020). *Inmigrantes venezolanos, crimen y percepciones falsas. Un análisis de los datos en Colombia, Perú y Chile*. Global Economy and Development at Brookings. <https://www.migrationpolicy.org/research/immigracion-venezolana-crimen-colombia-peru-chile>

Miklian, J., Katsos, J. E., Rettberg, A. y Oetzel, J. (2021). The Power of Community Partnerships in Times of Crisis. *Harvard Business Review Digital Articles*, 1–10.

Millán, K., Duran, N. y Castaño, L. (2021). Aproximaciones al Duelo Migratorio de los Venezolanos Residentes en la Ciudad de Medellín, Colombia: Un Estudio Cualitativo.

*The Qualitative Report*, 26(6), 1830-1845. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2021.4814>

Mitchell, S. A. (1993). *Conceptos Relacionales en Psicoanálisis: una integración*. Siglo Veintiuno.

Murray, M. (2003). Narrative analysis and narrative psychology. En P. M. Camic, J. E. Rhodesy L. Yardley (Eds.), *Qualitative research in psychology: Expanding perspectives in methodology and design* (pp. 95–112). American Psychological Association. doi:10.1037/10595-006

Myerson, P. (1991). *Childhood Dialogues and the Lifting of Repression: Character Structure and Psychoanalytic Technique*. Yale University Press.

Navarro-Conticello, J. y Alonso-Meneses, G. (2023). “No extrañé más que afectos”: migrantes argentinos/as, memoria, identidad nacional y aportaciones exóticas al paisaje cultural de la frontera México-Estados Unidos. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano* (enero - abril), 148-173.

Nicolussi, F. (1995). Reflexiones psicoanalíticas sobre la migración. *Revista de Psicoanálisis*, 53(1), 323-340.

Organización Internacional para las Migraciones [OIM] y United Nations International Children’s Emergency Fund [Unicef] (2019). *Monitoreo de flujo de la población venezolana en el Perú – DTM Reporte 6*. [https://migration.iom.int/sites/g/files/tmzbdl1461/files/reports/DTM\\_R6\\_VF.pdf](https://migration.iom.int/sites/g/files/tmzbdl1461/files/reports/DTM_R6_VF.pdf)

Padilla, B. (2014). Migraciones y cambios: trayectorias, identidades y transformaciones de inmigrantes brasileños en Portugal. *Revista PerCursos. Florianópolis*, 15(28), 6 - 41.

Pavez-Soto, I., Ortiz-López, J. y Voltarelli, M. A. (2021). Mujeres interventoras en pandemia: sobre la infancia y su representación. *Polis* (07176554), 20(60), 147-173. <https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.32735/S0718-6568/2021-N60-1659>

Pistrang, N. y Barker, C. (2012). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods [Variedades de investigación cualitativa: un enfoque pragmático para seleccionar métodos]. En H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D.

- Rindskopf y K. J. Sher (Eds.), *APA handbook of research methods in psychology: Research designs: Quantitative, qualitative neuropsychological, and biological* (Vol. 2, pp. 5-18). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/13620-001>
- Plan International. (14 de febrero de 2021). *Situación de las y los venezolanos en el Perú en 2021: una realidad que nos involucra*. <https://www.planinternational.org.pe/blog/situacion-de-los-venezolanos-en-el-peru>
- Rasmussen, G. (2015). *Representaciones sociales de violencia contra las mujeres en hombres de un distrito rural costero* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/6534>
- Restrepo, J., Castro, Y., Bedoya, H. y López, S. (2019). Aproximación al proceso migratorio de las familias venezolanas al área metropolitana del Valle de Aburrá, Colombia: motivaciones, dinámicas familiares y relaciones de género. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 11(2), 59-79.
- Ruiz, L. y Rodríguez, D. (2020). Percepción de las necesidades en salud mental de población migrante venezolana en 13 departamentos de Colombia. *Reflexiones y desafíos. Revista Gerencia y Políticas de Salud*, (19), 1–18. <https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.11144/Javeriana.rgps19.pnsm>
- Solveig, G., de Smet, S. y Martins-Borges, L. (2022). Psychologists' Perspectives on the Psychological Suffering of Refugee Patients in Brazil. *Culture, medicine, and psychiatry*, 46(2), 364-390.
- Stake, R. (2006). *Multiple Case Study Analysis*. Guildford Press.
- Stern, D. (1985). *El mundo interpersonal del infante. Una perspectiva desde el psicoanálisis y la psicología evolutiva*. Paidós.
- Superintendencia Nacional de Migraciones (SNM) (2020). Características sociodemográficas de la migración venezolana en el Perú feb 2017-jul 2020. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1260593/Caracteristicas-sociodemograficas-de-ciudadanos-venezolanos-julio2020.pdf>

- Taborda, J. C., Acosta, A. M. y Garcia, M. C. (2021). Discriminación en silencio: percepciones de migrantes venezolanos sobre la discriminación en Colombia. *Desarrollo y Sociedad*, (89), 143-186.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1998). *Introduction to qualitative research methods: A guidebook and resource*. (3 ed.). Wiley.
- Tierney, W. G. (1998). Life history's history: Subjects foretold. *Qualitative Inquiry*, 4(1), 49-70.
- Venturini, A. (2006). La emergencia del sujeto en la migración. *Aesthethika. Revista Internacional de Estudio e Investigación Interdisciplinaria sobre Subjetividad, Política y Arte*, 2(2), 62-68.
- Villarán, V. (2009). *Mother's experiences and infant's problems in sleeping, feeding and anger regulation* [Tesis de Doctorado, Fordham University]. <https://research.library.fordham.edu/dissertations/AAI3377059/>
- Volkan, V. D. (1999). Nostalgia as a linking phenomenon. *Journal of Applied Psychoanalytic Studies*, 1(2), 169–179.
- Winnicott, D. (1979). Papel de espejo de la madre y la familia en el desarrollo del niño. En Winnicott, D. (Ed.) *Realidad y juego* (pp.147-156). Gedisa.
- Yin, R. (2003). *Case Study Research. Design and Methods*. SAGE Publications.
- Yu, C.C., Tan, L., Le, M.K., Tang, B., Liaw, S, Tierney, T., Ho, Y., Lim, E., Lim, D., Ng, R., Chia, S. y Low, J. (2022). The development of empathy in the healthcare setting: a qualitative approach. *BMC Medical Education*, 22(1), 245.
- Zizek, S., Butler, R. y Stephens, S. (2005). *Interrogating the real*. Bloomsbury.
- Zoja, L. (2001). *The father: Historical, psychological and cultural perspectives*. Brunner-Routledge.
- Zuboff, S. (2015). Big other: Surveillance capitalism and the prospects of an information civilization. *Journal of Information Technology*, 30(1), 75–89.

## Apéndices

### Apéndice A. Ficha de datos sociodemográficos: Formulario de Google

1. Nombres y apellidos
2. Celular o correo electrónico
3. Edad
4. Sexo
  - Mujer
  - Hombre
  - Otro
5. Lugar de nacimiento
6. Nacionalidad: \_\_\_\_\_
7. Número de años en los que ha vivido en Venezuela
8. Número de años en los que se encuentra viviendo en Perú
9. ¿Vive en Lima actualmente?
10. Distrito de residencia
11. ¿Con quiénes vive actualmente?
12. Nivel educativo alcanzado
  - Primaria incompleta
  - Primaria completa
  - Secundaria incompleta
  - Secundaria completa
  - Superior incompleta
  - Superior completa
  - Técnica incompleta
  - Técnica completa
13. ¿A qué se dedica actualmente? \_\_\_\_\_
14. ¿Participa en alguna agrupación o comunidad dentro de Lima? sí/no
  - Si marca sí, escribir el nombre: \_\_\_\_\_
15. Estado civil/conyugal
  - Soltera
  - Casada
  - Viuda
  - Divorciada
16. ¿Es madre de familia? sí/no
  - Número de hijos o hijas
  - Edad de los hijos o hijas

17. ¿Está gestando actualmente? sí/no
- Tiempo de gestación: \_\_\_\_\_ meses
18. Durante su proceso migratorio, ¿ha experimentado alguna forma de violencia física o sexual? sí/no
19. ¿Padece algún trastorno de salud mental?
- Depresión
  - Esquizofrenia
  - Otro: \_\_\_\_\_
20. ¿Ha experimentado la pérdida de una persona significativa recientemente? sí/no
- ¿Hace cuánto tiempo?
  - ¿Cuál era su relación con esa persona? (madre, padre, ..)



## Apéndice B. Entrevista semi estructurada

1. Decisión de salir del país
  - a) ¿Podrías describirme cómo era tu vida en Venezuela?
    - Recuerdos de la niñez
    - Trabajo, servicios básicos, relación con familia y amigos
    - Poco antes de venir al Perú
  - b) ¿Cómo fue la decisión de venir al Perú?
    - ¿Cómo te sentiste ante ello?
    - ¿Cómo reaccionaron tus familiares o amigos?
    - ¿Cómo te imaginabas que sería vivir en Perú?
2. Experiencia de viaje
  - a) ¿Cómo fue tu experiencia de viaje hacia el Perú?
    - ¿Viniste sola o con alguien más? ¿Con quién(es)?
    - ¿Cómo viniste?
    - ¿Cuánto tiempo te tomó venir?
3. Llegada al Perú
  - a) ¿Cuáles fueron las experiencias que más recuerdas cuando llegaste?
    - ¿Cómo viste el Perú cuando llegaste?
    - ¿Cómo te sentiste?
  - b) ¿Qué planes tenías en Perú?
  - c) ¿Cómo fue vivir la pandemia en el Perú?
4. Situación actual en el Perú
  - a) Luego de contarme todas estas vivencias, ¿cómo te describirías a ti misma en este momento?
  - b) ¿Cómo es tu vida en el Perú actualmente?
    - ¿Cómo te sientes con ello?
  - c) ¿Cómo son tus relaciones con los peruanos?
  - d) ¿Cómo es tu relación actualmente con tu familia/amigos en Venezuela?
  - e) ¿Qué es lo que más extrañas de tu vida en Venezuela? ¿Qué sueles hacer cuando piensas en eso?

### Apéndice C. Consentimiento informado

Estimada participante,

Le pedimos su apoyo en la realización de una investigación conducida por Grecia Martínez Vadillo, estudiante de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesorada por la magíster Carmen Rosa Donayre Hernández. La investigación, denominada “El duelo migratorio en mujeres venezolanas de Lima Metropolitana”, tiene como propósito comprender las experiencias del duelo migratorio de mujeres venezolanas.

Se le ha contactado a usted en calidad de entrevistada. Si usted accede a participar en esta entrevista, se le solicitará responder diversas preguntas sobre el tema antes mencionado, lo que tomará aproximadamente entre 45 y 60 minutos. La información obtenida será únicamente utilizada para la elaboración de la tesis mencionada. A fin de poder registrar apropiadamente la información, se solicita su autorización para grabar la conversación. La grabación y las notas de las entrevistas serán almacenadas únicamente por la investigadora en su computadora personal protegida mediante contraseña por un periodo de tres años, luego de haber publicado la investigación, y solamente ella y su asesora tendrán acceso a la misma. Al finalizar este periodo, la información será borrada.

Su participación en la investigación es completamente voluntaria. Usted puede interrumpir la misma en cualquier momento, sin que ello genere ningún perjuicio. Se considera que este estudio implica un riesgo mínimo para usted. Además, si tuviera alguna consulta sobre la investigación, puede formularla cuando lo estime conveniente, a fin de clarificarla oportunamente.

Al concluir la investigación, en el correo electrónico o medio de contacto que le solicitaremos, se tomará contacto con usted para agendar una reunión individual con el fin de brindarle información respecto a los resultados del estudio realizado si usted así lo desea.

En caso de tener alguna duda sobre la investigación, puede comunicarse al siguiente correo electrónico: donayre.cr@pucp.edu.pe, a20172815@pucp.edu.pe o al número 954820945. Además, si tiene alguna consulta sobre aspectos de ética de la investigación, puede comunicarse con el Comité de Ética de la Investigación de la universidad, al correo electrónico [etica.investigacion@pucp.edu.pe](mailto:etica.investigacion@pucp.edu.pe).

---

Yo, \_\_\_\_\_, doy mi consentimiento para participar en el estudio y autorizo que mi información se utilice en este.

Asimismo, estoy de acuerdo que mi identidad sea tratada de manera:

	<b><u>Declarada</u></b> , es decir, que en la tesis se hará referencia expresa de mi nombre.
x	<b><u>Confidencial</u></b> , es decir, que en la tesis <b><u>no</u></b> se hará ninguna referencia expresa de mi nombre y la tesista hará una caracterización de mi persona utilizando un código de identificación o pseudónimo.

Finalmente, entiendo que recibiré una copia de este protocolo de consentimiento informado.

---

Nombre completo de la participante

Firma

Fecha

Correo electrónico de la participante: \_\_\_\_\_

---

Grecia Martínez Vadillo

Firma

Fecha